

Films Selectos

En este número:

Joan Blondell, artista frívola, mujer de su casa y madre amantísima. El caso extraordinario de una artista de cine que prefiere los hijos a los éxitos de la pantalla.

FilmoTeca
de Catalunya



30
ctms

AÑO VI N.º 228
9 de marzo de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

Joan Blondell, estrella de
Warner Bros-First National.



Escenas de la divertida película en español de Exclusivas Huel «El tren de los 3'47»

—H
señor
—¿P
—Po
dos co
más te
—Yo
por los
cambio
dable
buen g
contra
ben en
—¿Al
bres?
—Ese
—¡Al
ne...?
—Es
—¡In
blera p
tea con
—Si
ante su
dio que
haciend
dir la p
dose de
mente g
idens a
mente.
especta
blo e i
película
lacos p
que per
de todo
no cont
rrecedo
conocier
Eso no
—Per
cirne q
paga e
como se
—¡Al
chismes.
sisten e
cine, se
que se
que pre
de Sama

Films Selectos

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

Madrid: Valverde, 25; Valencia: Plaza Mil
real, 6; Sevilla: Federico Sánchez, 2;
doña, 18; Málaga: Marqués de Larios, 2;
Bilbao: Alameda Maritima, 15; Zamora:
ca, 510a; 11; México: Roca, Apartado
651; Caracas: Brizual, Apartado 511.

AÑO VI
NÚM. 228

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 12021. - Barcelona.

2 marzo
de 1935

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3.75	Tres meses . . . 4.75
Six meses . . . 7.50	Six meses . . . 9.50
Un año . . . 15.00	Un año . . . 19.00

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

El cine en los pueblos

—HOY debe de venir usted con peores intenciones que una ametralladora, señor pesimista.

—¿Por qué?

—Porque está nublado y sopla poniente, dos cosas que ponen fuera de sí al ánimo más templado.

—Yo soy como soy y no me dejo influir por los cambios climatológicos. A usted, en cambio, le basta que haga una noche agradable o que salga el sol para aceptar de buen grado cualquiera de esos atentados contra las buenas costumbres que se exhiben en los cinematógrafos.

—¿Atentados contra las buenas costumbres?

—Ese es mi tema de hoy.

—¡Ah, caramba! ¿De modo que el cine...

—Es un propagador de malas costumbres.

—¡Interesante punto de vista! Jamás hubiera podido sospechar que me saliera usted con esas.

—Si la candidez no pusiera una venda ante sus ojos, no habría tenido más remedio que darse cuenta de que el cine está haciendo mucho daño al dedicarse a difundir la perversión y la perversidad. Valiéndose de esa popularidad de que indudablemente goza, lucula a las gentes sencillas ideas que jamás hubieran pasado por su mente. Porque el cinematógrafo no es sólo espectáculo de capital, sino también de pueblo e incluso de aldea, donde se ven las películas con bastante retraso, pero alquiladas por un precio sumamente módico, lo que permite poner las entradas al alcance de todos los bolsillos. Así, gentes sanas, no contaminadas por el aire y la moral enrarecidos de las grandes poblaciones, van conociendo lo que jamás debieran conocer. Eso no se atreverá usted a disculmelo.

—Pero, ante todo, habrá usted de decirme qué cosas horribles son esas que propaga el cinematógrafo. Porque usted hace como aquel que...

—¡Alto! No me venga con cuentos ni con chismes. Si usted quiere saber en qué consisten esos malos ejemplos que difunde el cine, se lo voy a decir, y al que le pique que se rasque, pero eso no es motivo para que pretenda usted colocarme una fábula de Samaniego.

—Ya se le está a usted haciendo agrio el café.

—Y a usted le va a costar más de digerir que si se lo hubiera tomado mezclado con seis quilogramos de ostras.

—A ver, a ver en qué consisten esos horribles ejemplos.

—Primero y principal, en la deficiente moralidad de casi todos los tipos femeninos que desfilan por la pantalla.

—Ya salió aquello.

—Y seguirá saliendo, y el cine llevará siempre la rémora de la inmoralidad si no cambia de conducta. ¿Es acaso una invención mía que las artistas se presentan vestidas de modo inadmisiblemente y que a veces ni siquiera puede decirse que vayan vestidas? ¿Es una invención mía que sin que venga a cuento se cambian de vestido o se meten en el baño a la vista del público? ¿Falto a la verdad al decir que adoptan actitudes y hacen gestos que están reñidos incluso con la moral menos escrupulosa?

—Es falso que los productores, cegados por el afán de lucro, nos presentan escenas de índole tan íntima y privada, que, tratadas en el libro o en el periódico, provocan la intervención de la policía? ¿No es igualmente cierto que los ambientes de depravación y escándalo son los favoritos de los realizadores? Y no es sólo en el relajamiento de la moral femenina donde el cine hace hincapié con una tenacidad digna de más altos fines. Es en la propagación del vicio en todos sus aspectos y de la delincuencia en todas sus audacias. Ahí tiene usted, por ejemplo, al tipo del gangster, creador de un sistema de ilegalidad donde se compendian todas las brutalidades.

—¡Buen latiguillo!

—Habrá usted querido decir «buen latigazo».

—Mediano nada más, porque sus efectos van a quedar en el aire a causa de las cuatro verdades que le voy a decir. Le doy la razón en una cosa: en que el cine es un gran propagador de ideas y enseñanzas porque llega hasta los pueblecillos más insignificantes. Y lo que me asombra es que eso no le parezca a usted bastante para reverenciar al cine y considerarle como el máximo instrumento de cultura de que dispone la humanidad.

—Lo que yo digo es que emplean mal ese instrumento.

—Amigo mío, el cine es la vida y ha de reflejarla en todos sus aspectos. Si se convirtiera, como usted pretende, en una serie de sermones gráficos sobre la moral y las buenas costumbres, perdería todos sus atractivos y la gente no iría a ver películas aunque las proyectaran gratis. La industria se hundiría rápidamente y hasta en las grandes capitales nos quedaríamos sin cinematógrafo. Y entonces los habitantes de los pueblecillos volverían a su vida de lamentable ignorancia y a no conocer más mundo que el encerrado en los estrechos límites de la aldea. Por otra parte, presentarles sólo un aspecto de la vida no sería hacer obra de cultura, porque no hay cultura posible sin la verdad completa y desnuda.

Además, señor pesimista, podría haberme ahorrado todos estos razonamientos empezando por decirle lo que ahora le voy a decir, y es que usted me ha hablado de un aspecto del cine y no del cine en general. Porque el cine, como la vida, es múltiple y vario, y al lado de esos tipos de mujeres frívolas que han encendido su pesimismo, nos presenta otros tan ajenos a la frivolidad como el de la viejecita de «Honrarás a tu madre», aquella película inolvidable, o los de las muchachas de «¿Milagro?» o de «Las cuatro hermanitas». Y he aquí por dónde el argumento que usted ha empleado, contra usted mismo se vuelve, porque el cine no es un propagador de malos ejemplos, sino el medio más eficaz para llevar la cultura hasta los pueblecillos más humildes. La radio, el periódico, la conferencia, el libro, no pueden compararse en este aspecto con el cine, porque aquéllos no tienen más elemento de expresión que la palabra y éste, además de la palabra, tiene la imagen. Así, gracias al cinematógrafo, para ver mundo y conocer la vida en toda su complejidad, ya no necesita uno hacer largos y costosos viajes, sino que le basta tomar asiento en un salón de cine sin más gasto que el que nosotros hacemos ahora tomando este café y quemando este cigarro puro.

Pérez BELLVER

DEMANDAS

1652. — Adonis desearia que algún amable lector o bellísima lectora le mandase la biografía de Kathleen Burke por medio de esta celosa revista.

1653. — Un admirador desearia saber cuáles son las señas (para dirigirse a correspondencia) de la gentil estrella de cine de la Warner Bros, Helen Winslow.

1654. — Aficionado al cine desearia relacionarse con lectora simpática, a ser posible madrileña, que le informe de argumento y reparto de algunas películas españolas, y en especial de las canciones de mayor popularidad, gracia que el joven que esto solicita agradecería infinito.

Dirigirse a V. Alán de Rivera, cabo del Batallón Cazadores de África, núm. 8, Plaza Mayor, Ceuta.

1655. — Minerva dice: Al aparecer por primera vez en esta revista, saludo cordialmente al señor director y a todos los lectores y lectoras, y pregunto:

¿Sabría alguno de ustedes decirme la dirección, edad y estatura de Pauline Goddard?

A quien se forme la molestia de contestarme la quedaré eternamente agradecido.

1656. — José Colinas dice: Agradecería a los lectores que tengan alguna de las canciones que detallo en mi demanda, me las envíen a mi domicilio, por lo que les quedaré altamente agradecido.

Me interesa: Las de *Don Juan en Monte Carlo*, especialmente la titulada *El amor y la mar*; las de *El congreso se disuelve*, *Revolución* y *El Danubio azul*, todas ellas en los idiomas que se hayan hecho, o en que puedan enviármelas.

También me interesan las tituladas *Contra todo te debes*, *Canto a la España*, *Nuevo Pancha*, *Fiesta*, *Micha y el rey* y las de los films *Delicia*, *El canto del cuervo* y *Una coreana y una rubia*.

A cambio de ellas, pongo a disposición de todos mi archivo cinematográfico, para preguntas particulares y por esta sección. Pueden dirigirse a Manuel Rubio González, calle Dámaso Castro, 8, prol., Alhacete, con la seguridad de que serán atendidos.

1657. — A. M. quedará sumamente agradecido al amable lector o lectora que le indique la dirección donde poder escribirle a Ana Dvorak. Al mismo tiempo desearia mantener correspondencia con lectora de esta revista que sean aficionadas a los deportes.

Señal: Armando Marqués, Rua Martín Vaz, 88, 1.ª, Lisboa (Portugal).

1658. — Alejandro Navarrete saluda a los amables lectores.

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

Por la singular revista, poniendo a su disposición sus escasos conocimientos cinematográficos.

Al mismo tiempo ruega a los simpáticos lectores le diesen la biografía e indiquen las correspondientes direcciones de las siguientes estrellas: Liane Haid, Francis Gaal, Marie Glory, Florelle y Magda Schneider.

1659. — El águila desearia decir: Al dirigirme por primera vez a esta simpática revista, agradeceré a los amables lectores y simpáticas lectoras me digan las películas que tienen filmadas Frances Dee, Amy Onda, Ronald Colman, Gene Raymond. ¿Es mucho pedir?

También desearia mantener correspondencia con lectora aficionada al cine.

Me interesan: José Domingo Benavent, General Riquelme, 4, Ribarroja (Valencia).

1660. — Un buen (agente) saluda a todos los lectores y lectoras de esta simpática revista y quedará altamente agradecido a la simpática lectora o amable lector que le facilite, por medio de esta agradable sección o a su dirección, las películas que tienen filmadas Sally Eilers y Elissa Landi para la Warner Bros.

También desearia mantener correspondencia con lectora aficionada al cine.

Sus señas: José Gimeno Fortes, General Riquelme, 119, Ribarroja (Valencia).

1661. — Murnau saluda cordialmente a todos los lectores de la revista **FILMS SELECTOS** (orgullo de los aficionados al séptimo arte) y agradecería le contestasen a lo que sigue: ¿Por qué la Venus de Milo la representan siempre sin brazos? Al hacer esta pregunta pienso si hará el ridículo, pero lo cierto es que todavía no he encontrado a persona alguna que se lo haya dicho.

¿Qué film es más cinematográfico. *Ser un fugitivo* o *Muchachos de uniforme*? ¿Cuál de estos dos films tiene más técnica?

A los lectores que tengan la bondad de contestarle les quedará muy reconocido. Tiene un archivo de cine, que lo pone a vuestra disposición.

1662. — Una admiradora de **FILMS SELECTOS** se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de tan buena revista, para pedirles lo siguiente:

¿Habrá alguno tan amable que le proporcione, si no tiene interés, desde luego, en cinematografía, los cuadernos números 1 de la novela *Los siete años del exilio* y número 11 de *El padrino de boda*?

También le faltan los números del 1 al 81 de **FILMS SELECTOS** para poder encuadernarlos, como así mismo al querer enviarle algunos capítulos de dicho semanario.

Pueden dirigirse, con las condiciones en que deseen realizar el cambio, a las señas siguientes: M. Aguilar, Plaza de Breton, 14, Salamanca.

1663. — Rosa de Irlanda ruega a los lectores de **FILMS SELECTOS** le proporcionen la biografía de Kay Francis y sus películas principales, así como también la canción de *Viudas imperiales*, por lo que les quedará altamente agradecida.

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de *Yahver*:

1646. — Para *Perla de Mediterráneo* (demanda 1666): Absorber de mi amabilidad, dice usted. Nada de eso; con mucho agrado paso a disertar sobre Clara Bow. La traviesa chiquilla que caracterizó en la pantalla el tipo de niña moderna con por ella, inquieto y febril, cuya vida fue una sucesión de aventuras; es decir, ella ha sido la reina de los flappers. Clara perteneció a ese mundo loco, efímero, que revolaba como los mariposas alrededor de la llama de una inmensa popularidad... sin quemarse. Clara tiene talento indistinto de actriz. Así lo han reconocido autoridades en la materia, como un Emil Jannings, por ejemplo. Creo que podría ser una Greta Garbo, una Ruth Chatterton, una Janet Gaynor, con la diferencia que estas «estrellas» gobiernan sus



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No tendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

actas, las más mínimas, con su aplicación y conocimientos, mientras que Clara Bow es toda espontaneidad, toda frescura, toda entusiasmo y dinamismo natural, indudablemente, yo prefiero. La cual es un arte personalista e imitable y, sin embargo, ella, que empezó con tan brillante porvenir en el cine, no ha avanzado todo lo que debía, porque ha sido presa de una estabilidad falsa peculiar en el medio en Hollywood: la difusión mas o menos cierta, de que fue víctima. No obstante, la ex-famosa Clara Bow, la muchacha del «it», ha dicho algo desconcertante, todo lo de las películas, su celebridad, su atractiva, no es nada. Lo único real en su vida es su matrimonio con Rex Bell. Quiero decir eso que se siente feliz en una palabra, que ha tropezado con su «cara muerta». La Clara torbellino se está tornando, poco a poco, una mujer nueva, con nuevas aspiraciones. El matrimonio ha operado el cambio de que ella vuelva a tener fe en su arte. Ha borrado la amargura de los últimos tiempos, de una sola plumada. Clara está ahora maravillosamente confortada por el apoyo indudable que da a las mujeres la unión verdadera con un verdadero hombre.

Yo no pongo en duda que esta encantadora pelirroja no continuará cosechando laureles en las películas... si las empresas cinematográficas la contratan.

Resumidamente, es un atrevo a afirmar que Gayita Herrero es española, pero muchas personas así la cuentan.

1647. — A *Un asustado* (demanda 1671): Muy agradecida por su atención, y paso a correspondencia: Direcciones de Marlene Dietrich, Talulah Bankhead: Paramount Public Studios, Hollywood (California); de Lillian Harvey y Sally Eilers: Fox Studios, 1401 N. Western Avenue, Hollywood (California); de Johnny Weissmuller: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California); de Brigitte Helm: Ufa, Berlin (Alemania); Oberlandstr. 99, a Berlin Dahlem, im Winkel, 5.

Brigitte Helm nació en Berlín el 17 de marzo 1910. Pocas artistas han alcanzado en el cine fama mundial tan rápida como ella. El primer film de esta bellísima estrella fue *Metropolis*, con Alfred Abel, el que la reveló como una gran artista de extraordinario temperamento, capacitada para las más extrañas y opuestas caracterizaciones. Inmediatamente quedó consagrada su nombre entre las más famosas de las notables figuras germanas. Está casada con M. Weisbuch. Tiene los ojos verdes y los cabellos de oro. Mide 1,62 metros de altura y es una consumada automovilista... aunque ha pasado unos días en la cárcel (julio de 1933) por haber atropellado a una persona. Conviene destacar entre sus cintas

CAFÉS DEL BRASIL PORTADA ESPAÑA

Exigid
los Cafés del Brasil
Son
los más finos y aromáticos
=
CAFÉS BRASIL
PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

Al fin del mundo, con Conrad Veidt; El estudiante de Baden-Baden, con John Harrington; El vate de la casa de la casa; Crisis; Oliverio (Llamado con el nombre de la casa); con Henry Victor; Mandala (El rey de la casa); con Ivan Mojskovic; Los dos de la casa; con Nina Petrovna; con Wernick Ward; con Monty; con Ivan Petrovich; Oráculos secretos (la serie secreta); con Willy Fritsch; La ciudad de los muertos; con Rudolf Foster; La ciudad que cantó (la ciudad de los muertos); La Atlántida, con Jean Arago; El Danubio azul (Capricho de princesa); con Joseph Schaubert; Viaje de novios (Jaque y el amor); con Allen Prout; la versión francesa, y la alemana con Hans Karlwald; El corredor de Marfisa, con Hans Kraus; Wetters; Espías en acción, con Karl Ludwig; Los días de Aranjuez o La catedral de Valencia, respectivamente en francés y en alemán, con Jean Gabin y Gustaf Gründgens. Esta producción se rodó en Legaña (Villavieja, Málaga, etc.).

Lillian Hurvey nació en Londres (Inglaterra) el 11 de enero de 1902. Fue ballarina. Mide 1,49 metros de estatura y sus ojos son azules. En Berlín se casó con Dusseldorf-St. 47, Wilmersdorf. No se ha casado aún la noticia de su boda con Willy Fritsch en Hollywood, donde actualmente se encuentra contratada por Fox; suelo pasar a menudo con Gary Cooper (agosto de 1933). Unos dicen que su auténtico nombre es Elisabeth Pope y Mandelberg y otros que Marie Ivan. Supongo que habrá visto ya publicadas las restantes biografías que solicite.

1648. — Una contestación que manda *Donde* por *El príncipe del whisky* y otro (demanda 1670): Elissa Landi ha conquistado desde su debut y en un plazo breve de tiempo un lugar preeminente entre las más famosas estrellas del cinema italiano. Este triunfo tan rápido en la pantalla prueba a un modo concluyente el talento y la personalidad adquirida de esta joven actriz, que sabe dar a sus interpretaciones un sello inconfundible de distinción y clase. A estas indiscutibles prendas artísticas una Elissa Landi no perfecta, pero más armoniosa y atractiva que la misma perfección; su rostro, de rasgos bellosos y fríos, es de los que una vez vistos no se olvidan jamás. Su cabello blanco y sedoso, sus ojos verdes y tristes, que brillan con una diáfana acorada y sus labios siempre, siempre contraindica en un ritmo amargo, predica su fisonomía una extraña y atrayente originalidad. Elissa Landi cuenta en su árbol genealógico en la ascendente de sangre real es una, por línea materna,

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. — En perfumería

de la célebre Isabel de Austria, esposa del Emperador Francisco José. Efectivamente, su madre, la reina Zanardi-Landi, es hija de la Emperatriz y, si bien no tiene absoluta certeza sobre su origen paterno, es una que nació de una aventura de la Emperatriz con un noble italiano, habiendo quien cree que pudo haber sido fruto de sus amores con Luis de Baviera y hasta la del mismo Francisco José. La condesa se casó muy joven y de este matrimonio nació en Venecia una niña, y que bautizaron con el nombre de Elisabeth, que quedó educada en un convento de Londres, la condesa poseía un libro sobre el asunto de la Emperatriz Isabel, su madre, y podía al Emperador Carlos, sucesor de Francisco José, protección para sus hijos; la gran guerra con la caída del Imperio Austriaco, destruyó las esperanzas de la condesa de ver entrar a sus hijos en la corte de Austria.

Elissa, recién salida del convento, comenzó su carrera teatral, consiguiendo a los pocos años un puesto destacado en las tablas londinenses; tomó parte también en varios films europeos, entre ellos *Al padre es un hijo* con Adolphe Menjou. En 1930, hallándose actuando en un teatro en los escenarios de Broadway, se le ofreció a las armas, fue contratada por la editora cinematográfica Fox, debutando en *Boddy and Soul*, verso inglesa de Cuervo y alondra. A esta obra siguieron *Siempre adios*, *El carnet amarillo*, *Maldad*, *La risa del diablo*, *La dama del 13*, *Indesoluble*, *El signo de la cruz*, *The Musketeer*, *The Warrior Husband* y *Love You Wednesday*— que, además de constituir una serie ininterrumpida de éxitos, pusieron de manifiesto las excelentes cualidades artísticas que adornan a la actriz, una de las que más rápidamente se han captado la admiración del público.

Elissa Landi, bella y culta a la vez, ha intentado la literatura, habiendo publicado varios libros que han tenido favorable acogida por el público y la crítica; casada y no desea tener hijos por ahora, pues su mayor preocupación es su arte.

Esta es la historia de Elissa Landi, dedicada a la vida como princesa en la corte del Imperio Austriaco. Destino, sin embargo, no lo quiso así y hoy, en vez de pasar su belleza por los salones aristocráticos de Viena, pasa no menos majestuosamente por el lienzo plástico de todos los salones cinematográficos del mundo.

¿De cuál de las tres versiones de *El congreso* a elegir desea conocer el reparto? Le daré los tres para que pierda tiempo.

Versión inglesa: Vendedora de guantes, Lillian Harvey; zar Alejandro, Henry Garat; Metternich, Conrad Veidt; Tallierant, Jean Dux; secretario, Reginald Pole; Wellington, Humbertson Wright; Bibikoff, G. W. Laughlin; ministro de Hacienda, Spencer Tracy.

Versión francesa (que se la que conocemos en España): Vendedora de guantes, Lillian Harvey; zar Alejandro, Henry Garat; Metternich, Pierre Maguer; Tallierant, Jean Dux; secretario, Robert Arnoux; Wellington, Humbertson Wright; Bibikoff, Armand Berard; ministro de Hacienda, M. Linnel.

Versión alemana: Vendedora de guantes, Lillian Harvey; zar Alejandro, Willy Fritsch; Metternich, Gustaf Veidt; Tallierant, Jean Dux; secretario, C. H. Schneider; Wellington, Humbertson Wright; Bibikoff, Otto W. Herr; ministro de Hacienda, Julius Falkenstein.

1649. — Jerónimo G. Victoria contesta a *Maribel*: Veo la petición de la letra que cantan los soldados en la película *El congreso* del amor. Si fueras tan amable que me indicaras tu nombre y señas, te resultaría un libro de canciones, en el que va a ser de interés y otras muchas. Por no abusar de la amabilidad de **FILMS SELECTOS**, no le envío para reproducir en estas páginas.

«Escribe a mi nombre a Avenida de la República 13, Ben de Segura (Jaén).»



Fructuoso Gelabert a los 20 años.

A los cuarenta años de inventarse el cinematógrafo

El hombre que hizo la primera película española y el primer cine que se inauguró en Barcelona

por Manuel P. de Somacarrera

EN un café de la plaza de la Universidad, hemos sorprendido a don Fructuoso Gelabert, un catalán nacido en Gracia, que fué quien logró impresionar fotografías animadas sobre celuloide en 1896. Es un hombre que frisa en los sesenta años, con el pelo cano y las espaldas curvadas. Lleva unas gafas de carey. Habla sin gran entusiasmo primero; pero luego su verbo se hace más pródigo y parece que los ojos se le llenan de recuerdos.

—Al año de inventarse el cinematógrafo —nos dice en un castellano de «acá»— yo hice tres películas de veinte metros con un aparato de mi invención que se componía de dos ruedas, un rodillo de arrastre y una excéntrica que hacía las intermitencias.

—¿Los títulos de aquellos films?

—Realmente el primero fué «Riña en un café», luego «Salida de los trabajadores de la fábrica España Industrial», y el otro «Salida del público de la Iglesia parroquial de Sans». Por cierto que cuando se proyectó este último con motivo de las fiestas de aquella barriada, bajo un entoldado de mi propiedad, obtuve un éxito indescriptible. En tres días recaudé trescientos duros en calderilla con sólo cobrar la entrada a veinte céntimos. Estos fueron los primeros films de igual metraje editados en España y proyectados alternando con los fabricados por Lumière y Melies. Un año más tarde filmé «Dorotea» y varias cintas documentales sobre Cataluña y Baleares.

—Tenemos entendido que luego puso usted un cine en las Ramblas.

—Sí, es cierto. Perdi

tres mil duros en aquel salón que mandé instalar en el hotel Martorell, frente al Liceo. Allí ya se proyectaban películas de mayor metraje. Pero no todos los días había función. Unicamente los sábados, domingos y fiestas de guardar. Venía a constar cada programa de quinientos a seiscientos metros, habiendo domingos en que se daban hasta catorce sesiones. Los intermedios eran amenizados con música de fonógrafo, pasándose al mismo tiempo algunas panorámicas fijas del extranjero. Entonces el precio de la localidad más cara no excedía de treinta o cuarenta céntimos.

—¿Fué en el hotel Martorell donde primero se exhibieron los primeros films Lumière?

—No. Fué en casa de Napoleón, en la misma galería que todavía existe en la Rambla de Santa Mónica, y todos los días se veía grandemente animada por el público de aquella época. Los propios inventores del cinematógrafo vinieron a Barcelona para explotar su invento. La gente, cada vez más maravillada de aquel espectáculo, formaba cola en la puerta de la fotografía y no le dolía desprenderse de una peseta, que era lo que costaba ver cada una de aquellas sesiones cinematográficas, cuya duración era de media hora. Después, marcharon a Francia y Napoleón se quedó con el negocio.

—Y el primer cine ya serio, ¿en qué año se inauguró?

—Allá por 1898. El «Salón Diorama», que aún existe en la plaza del Buen Suceso. Allí se proyectaban películas de cien metros y dábanse audiciones musicales por medio de bocinas y cilindros. Pero antes de todo esto, en 1892, con motivo de las fiestas conmemorativas del centenario de Colón, ya se hacía cine por medio de figuras hechas por Alarma y Abelló, en la barraca «Belios», que se hallaba bajo el monumento del descubridor de América.

—¿Qué otras películas filmó usted por aquellos tiempos?

—Un buen número de documentales, además de un reportaje del viaje a Barcelona del rey Alfonso XIII y su madre, doña María Cristina, cuyo negativo me lo compró el representante de la casa Pathé Frères, de París. Fué en aquella época cuando mis estudios de óptica y fotografía me llevaron a hacer experimentos sobre el film en relieve que aún sigue sin resol-



Escena de la película «Salida de la procesión de Sans» hecha por Gelabert dos o tres años después de ser inventado el cinematógrafo por los hermanos Lumière.

Fotograma de «Riña en un café».



Otra escena de «Riña en un café», el primer film realizado en España por el veterano cinematografista catalán, en 1896.

Don Fructuoso Gelabert, hablando con nuestro compañero Somacarrera.



COSAS DE HOLLYWOOD

JOAN BLONDELL

artista frívola y mujer de su casa

Una artista de cine que iba a tener un hijo. — Días de lucha y sufrimiento. — La libertad no es a veces un tesoro. — Una mirada que cambia una vida. — Camino del triunfo. — La dicha de tener un hogar y un esposo. — El caso extraordinario de una artista de cine que prefiere los hijos a los éxitos en la pantalla.

JOAN Blondell iba a tener un hijo. ¡Un hijo! ¡En Hollywood iba a nacer un niño! ¡Una artista de la pantalla iba a ser madre!

El lector no puede formarse una idea de lo que esto significa. En cualquier parte del mundo, el nacimiento de un nuevo ser es algo sumamente natural y que ocurre a diario. En Hollywood lo natural es que los matrimonios no tengan hijos. Tenerlos se considera tan prosaico como zurrir un par de calcetines o treir un par de huevos.

Verdaderamente, la misteriosa y fatalísima Marlene perdería todo su misterio y todo su fatalismo para quien la viera dando el biberón a unorro o machacando perejil en el mortero.

Artista de cine y mujer de su casa son conceptos de difícil conjunción.

Y mucho más, cuando la artista es una de esas especialistas en *deshabillés* y escenas de cuarto de baño que tan conocidas son del público de cine.

Esas estrellas frívolas empiezan por no casarse. Y si se casan es con toda clase de garantías de que en un momento dado no pondrá el marido inconvenientes al divorcio.

Y si el matrimonio en ellas es raro, mucho más raro es que tengan hijos. Porque un hijo es capaz de convertir a una muñeca en mujer, y eso es lo que horroriza a los productores.

¿Comprenden ustedes ahora por qué el anuncio de Joan Blondell produjo en Hollywood el efecto de un terremoto?

Joan Blondell es una de esas princesas de la frivolidad — cigarrillos a todo pasto, piernas hasta en la sopa, vestidos que hay que fijarse mucho para verlos — sin las que no pueden pasar los productores.

Su fama ha ido en aumento desde su primer triunfo, cosa que a nadie puede extrañarle, pues Joan, además de sus méritos «esculturales», realmente prodigiosos, tiene los de su arte, que casi superan a los otros.



Joan Blondell en la intimidad.



¡Un hijo! Joan Blondell iba a dejar de ser Joan Blondell. ¡Adiós, trivialidad! ¡Adiós, «deshabillés»! ¡Adiós, líneas esculturales!

—¿Pero qué locura va usted a hacer? —le dijeron—. ¿Sabe que se juega el porvenir?

—¿Qué porvenir? —repuso Joan Blondell con la mayor naturalidad—. El de la gloria, el de los grandes ingresos, el de la idolatría popular. No me importa perder todo eso. Prefiero a mi hijo, así como ahora prefiero mi hogar. No quiero ser esclava de la fama, obligada a vivir prisionera en la idolatría popular como en una cárcel construida por el mismo público que nos aplaude. Si ser madre es incompatible con ser artista de mi género, dejaré la pantalla y me dedicaré por entero a mi hijo... o a mis hijos, pues no hay motivo ninguno para creer que éste sea el último.

¡Era el colmo! No sólo iba a hacer el disparate de tener un hijo, sino que quería varios. Decididamente, Joan Blondell se había vuelto loca.

Ahora, hablemos un poco del padre.

Joan Blondell se lo debe todo a sí misma. Empezó la lucha por la vida cuando era una jovencita inexperta. La experiencia que entonces echaba de menos la adquirió en seguida, pues la vida es una gran maestra, y así pudo continuar la lucha en circunstancias más favorables.

«cameraman», uno de esos astros de la cámara que cobran mil quinientos dólares semanales.

George Barnes la miraba y le sonreía. Ella se acercó, incapaz de disimular un sentimiento tan hondo. Y en aquel momento comenzó un idilio que terminó en el altar. Días después se enteraba la estrella de que Barnes era el mismo que una vez, con una mirada, le infundió un gran deseo de vivir, en el hall de un hotel de Nueva York. Y entonces fue cuando Joan Blondell empezó a ser feliz. Así como para otras artistas de la pantalla la felicidad está en la independencia, en poder flirtear con unos y con otros, para Joan la dicha suprema estaba y está en tener una casa propia, un esposo, un hijo... o varios hijos, si Dios quiere.

Ella sabe ya lo que es una vida independiente. Lo sabe porque la ha vivido. Y porque lo sabe no tiene para ella atractivo ninguno.

En cambio, el hogar es para ella un paraíso. Por vivir en él como perfecta ama de casa y amante esposa, estuvo a punto de echar a rodar su carrera. Un contrato la tenía atada y tuvo que continuar



Joan
Blondell
en tres poses
caracterís-
ticas.

¡Libertad, libertad absoluta, lejos de la vigilancia maternal! A veces, la libertad es un tesoro, pero otras se paga cara. Esto último ocurría a Joan Blondell. Todos los recuerdos amargos de su vida datan de aquella época. Un día, hallándose en Nueva York, el enloquecedor escenario de sus luchas, entró en el hall del Hotel Central Park para escribir una carta a su madre. El bolso, vacío; el estómago, más vacío todavía. Sin embargo, había de decir en aquella carta que nadaba en la abundancia y que era completamente feliz.

Pero no lograba pasar de la primera línea. Fluir grandes en momentos de amargura es tan difícil como reír cuando se tienen ganas de llorar. Y fue en aquel momento de angustia cuando sintió algo que no había experimentado jamás. Fue como una corriente, como una caricia, como un perfume que inundó su corazón: la mirada de un hombre, una mirada sombría, dulce, comprensiva, envolvente... No conocía al que la miraba, no le había visto jamás, ni siquiera lo conoció ahora, porque no le dirigió la palabra. Se contentó con mirarla, con mirarla intensamente, pero respetuosamente.

Aquella mirada fue una revelación para Joan Blondell. Gracias a ella, supo que la vida era algo más que lo que ella se había imaginado y que valía la pena de vivirla.

Ella se fue sin escuchar las palabras de aquel hombre. No volvieron a verse. Pasó mucho tiempo, pasaron muchas cosas... Y un día, cuando ya en Hollywood, ya muy cerca de la cumbre, rodaba uno de sus films, volvió a ver aquella mirada. ¿Aquella misma u otra igual? Este detalle no preocupó mucho a Joan Blondell. El caso era que aquella mirada le producía la misma emoción confortadora, el mismo deseo de vivir que aquella otra que una noche vio en el hall del Hotel Central Park de Nueva York.

El que ahora la miraba era nada menos que George Barnes, primer



trabajando. Otro detalle de amor a su marido y a la vida conyugal fue que quiso ostentar en el cine el apellido de su esposo, así como lo ostentaba en la vida. Pero la Warner Bros no se lo permitió tampoco, y ella no tuvo más remedio que transigir.

Pero lo que la Warner Bros no ha podido evitar es que Joan tenga un hijo y que esté contentísima de ser madre.

Porque ese hijo, lectores, ha nacido ya. Y Joan Blondell, la artista cuya trivialidad a todos nos encanta, la escultura viva que se nos muestra en la pantalla con tan seductoras deshabillés, la que mastica goma o fuma cigarrillos, la que bebe cócteles y tiene miradas de mujer fatal, esa mujer, en fin, que tan ligera nos parece en la pantalla, está contentísima de ser madre, y desea serio de varios hijos.

¡Cosas de Hollywood, lectores!

Porque Hollywood —y quien dice Hollywood dice la vida privada de las estrellas— tiene también sus cosas magníficas y conmovedoras.

Alberto HOLMES

¡SERIALS!

CADA DIA UNA EMOCION

El cine ya no era un simple experimento científico. Hacía varios años que había dejado de anunciarse como «la maravilla del siglo xx». El cine era un espectáculo. Había perdido ya su afán andariego, de marchar errante por las carreteras persiguiendo ferias pueblerinas donde asombrar a las gentes con sus imágenes en movimiento, y se había instalado en unos locales amplios y casi suntuosos en comparación con las primitivas barracas donde vertió, al nacer, la espuma de su luz maravillosa.

El cine, hace veinte años, tenía un abolengo espectacular capaz de atraer a millares de espectadores. La pantalla narraba dramas pasionales y poéticos, que recordaban a las postales que entonces —y aun ahora— empleaban para felicitarse los enamorados. Contaba las andanzas grotescas de unos cómicos fomentadores de la industria pastelera. Y, sobre todo, llevaba todos los días, con una regularidad metódica, una emoción nueva y atormentadora a los espíritus de los espectadores.

Cada día una emoción. Este era el lema. Los niños reían sin descanso, hasta olvidarse de que al día siguiente marcharían de nuevo a la escuela, y las muchachas adolescentes soñaban noche tras noche con la figura apuesta de Alberto Novelli. Indudable. Pero más indudable es aún, que los niños, las muchachas adolescentes, los padres que los acompañaban, todos, en fin, sentirían ante la pantalla una emoción homogénea, más aguda y penetrante, que se apoderaba de ellos durante días enteros: la emoción de los films de episodios, de las películas truncadas, cada media hora, por el interrogante de una tragedia.

Unas veces, «El», marchaba veloz en su auto, por la carretera, y, al cruzar un puente, se hundía en una explosión monumental. Otras, «Ella», se encontraba encerrada en un subterráneo que, poco a poco, se inundaba por un orificio invisible. Y siempre, «Ella y El», abrazados fuertemente y con la sorpresa de la muerte en los ojos, veían cómo las paredes de una habitación avanzaban lentamente para triturar sus cuerpos.

Cada día una emoción. Este era el lema. A «Las aventuras de Paulina» sucede «La mano que aprieta», «Los misterios de Nueva York» o «La moneda rota». Y a éstas, «La daga misteriosa» o «Elmo el temerario». No importaba que «Charlot» fuera ya entonces el vagabundo filósofo que llenaba la pantalla de bellos pensamientos, ni que Griffith hubiera descubierto el primer plano para convertir un espectáculo en un arte.

John Wayne en una escena de «Huracán expreso». (Foto: Filmfoto.)

Bela Lugosi en «La sombra que mata», film yanqui de A. Herman y C. Clark.



A pesar de todo esto, el público seguía entregándose a la emoción de las series que interpretaban Pearl White, Eddie Polo, William Duncan y Francis Ford. Era una víctima del dinamismo vertiginoso y de las truculencias que caracterizaban a estos films. ¿Hasta cuándo? Hasta que, un día, aparecieron en Alemania Robert Wiene, Murnau, Dupont y Paul Czinner, con unos films profundos y cerebrales, dispuestos a luchar contra la intrascendencia que se había adueñado de la pantalla. Ellos eran unos hombres cultos, que habían estudiado la filosofía de la vieja Alemania y que, lógicamente, tenían que derrotar a los comerciantes norteamericanos, incansables fabricantes de folletines policíacos y de gestas comprimidas —cinco centavos el capítulo— de los conquistadores del oeste.

En fin: desde 1925 el cine perdió la emoción popular de los films de episodios. Y la perdió justificadamente. El arte que había dado «Varieté», «El chico» y «El último de los hombres», tenía que adoptar una postura más elevada.

género que han llegado últimamente a España—, se explica el espectador por qué han evolucionado tan radicalmente sus gustos. El cine era entonces un espectáculo esencialmente visual, que necesitaba dar la mayor cantidad posible de movimiento a sus imágenes para que éstas captaran la atención del público. Ahora, por el contrario, es un arte que se apodera del ánimo del espectador con la exposición de conflictos esencialmente psicológicos. He aquí la causa de los diferentes medios de expresión.

Recibamos, por tanto, los nuevos films de episodios con el mismo interés que se concede a los buenos documentales. Y, a la par, con cierta alegría. Pues nos demuestran que el cine es un arte auténticamente joven, niño aún, que todavía siente la necesidad caprichosa de evadirse de sus problemas para revivir la infancia. Todavía le gusta contar historias para chicos que distraen a los grandes, al reanimar la llama infantil que hay en todos los espíritus. Síntoma optimista, que alienta a creer siempre en el futuro.

Rafael GIL



Una escena de «Huracán expreso»

PERO ahora, a los diez años de esa fecha, los films de episodios, inesperadamente, vuelven. Ya, en 1930, se hicieron algunos ensayos para reactualizarlos. Pero es en estos días cuando el público norteamericano empieza a interesarse por las que se creían desaparecidas series cinematográficas.

A primera vista, esta vuelta al pasado parece absurda e injustificada. ¿Qué pretenden los productores al resucitar un género eliminado por la evolución progresiva? ¿Un nuevo éxito financiero? Tal vez. Pero, para nosotros, tiene otra significación que dista mucho de ser comercial. La vuelta de los films de episodios ha servido —tal vez de un modo inesperado— para justificar a muchos espectadores una época de sus vidas.

Viendo ahora «La sombra que mata» o «El expreso huracán» —las dos películas de este



Una escena de «La sombra que mata». (Foto: Filmfoto.)



MES



Sres. Empresarios

Reserven en este mes sus fechas para las producciones Ufilms, que después de los éxitos alcanzados les reserva los de los siguientes estrenos:

S u m a y o r é x i t o

Un poco de amor y de romanticismo. Una vida llena de aventuras y triunfos, unos vales deliciosos y la voz y el encanto de **Martha Eggerth**, en la opereta más deliciosa que se ha llevado a la pantalla. Próximo estreno en FANTASIO.

De tren a tren dos bodas

Una deliciosa comedia, en la que la admirable interpretación de **Marian Marsh** y **Anthony Bushell**, sólo es comparable con el buen gusto y riqueza de su argumento y presentación. En breve estreno en MARYLAND.

La familia lo desea

La más agradable comedia musical que se presentará en la actual temporada. Su argumento delicioso, su música inspiradísima y la interpretación de **Renate Muller** y **Adolf Wohlbruck** hacen de esta película una de las que el público exige.

V I D A S R O T A S

Producción española basada en la celebrada novela de Concha Espino **El Jayón**, dirigida por F. Ardavín.

Interpretación de

MARUCHI FRESNO
LUPITA TOVAR

EL ESFUERZO CUMBRE DE NUESTRA CINEMATOGRAFÍA



EL DIRECTOR LLOYD CORRIGAN Y SU PERSONALIDAD

(Servicio exclusivo del «Sabuni International Syndicate», Hollywood, California)

Propiedad asegurada. Prohibida la reproducción.

UN actor del foro que desempeñó el puesto de escritor, es ahora un magnífico director de películas cinematográficas. ¿Quién? Este es Lloyd Corrigan.

El señor Corrigan nació en el puerto de San Francisco, California, el día 16 de octubre de 1900, hijo de James Corrigan y Lillian Elliott, ambos artistas de teatro.

Estudió escuela dramática y la alta escuela en San Francisco; se graduó en la Universidad de California, donde desarrolló un amplio campo teatral.

Al terminar su curso colegial, Corrigan fue elegido para tomar el puesto de asistente director del Teatro Greek. Sin embargo, abandonó esa posición para ingresar en la compañía de Morosco Stock Com-

pany, en Los Angeles, como actor, y durante muchos años desempeñó interpretaciones en las tablas que le fueron muy aplaudidas.

Un día que no hubo función en matinee, tuvo la oportunidad, al lado de Bebe Daniels, de desempeñar una pequeña parte en cierta película producida por la casa Paramount Pictures.

El trabajo de los estudios le interesó bastante, y entonces decidió escribir argumentos para la pantalla y logró vender varias historias. No obstante de haber empezado su carrera como escenarista, sus actividades llamaron la atención de la misma casa Paramount, donde por espacio de siete años trabajó como escritor, siendo algunas de esas historias, y que él mismo las adaptó a la pantalla, «The Campus Flirt», «Sweet Girl Sweet» y «She is a Sheak». Colaboraciones, y que adaptó a la vez, tales como «Señorita», «Wedding Bells», «Red Hair», «Hot News» y «What a Night».

Al advenimiento de las películas habladas colaboró con Florence Ryerson en los diálogos de «The Mysterious Dr. Fu Manchu» y «The Return of Dr. Fu Manchu», con George Marion, Jr.; hizo el libreto para «Sweetie» y con Edward Paramore, Jr., ayudó a la adaptación y diálogos en la pantalla de «The Saturday Night Kid», además el señor Corrigan escribió para Mack y Moran el argumento de «Anybody's War».

Así fue elevado a la posición de director en las películas habladas en el año de 1930, su primera película, como codirector, fue «Follow Through», comedia musical en technicolor.

Al lado de Norman McLean dirigió a Charles Rogers en «Along Came Youth»; después su colaboración terminó con la adaptación a la pantalla de «Dude Ranch» y «The Lawyer's Secret».

Unas cuantas de las muchas películas que ha dirigido durante el tiempo de su carrera: «Follow Thru», «Along Came Youth», «The Daughter of the Dragon», «The Beloved Bachelor», «No One Man», «The Broken Wing», «La cucaracha» y, últimamente, terminó para la RKO-Radio Pictures, «By Your Leave», con Genevieve Tobin y Frank Morgan.

Hace aproximadamente un año que el señor Corrigan hizo un viaje de placer, visitando las principales ciudades de Europa, como Alemania, Austria, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Checoslovaquia e Inglaterra, pero, a pesar de haber conocido estas importantes ciudades, proyecta un segundo viaje a los países de habla española, por conservar en su alma un profundo afecto hacia la raza latina. Primeramente irá a la ciudad de Méjico, de donde partirá a distintos lugares, pues los únicos que conoce actualmente son el Canal de Panamá y el puerto de la Habana. A pesar de no conocer aún esos países, el señor Corrigan trata a la gente de nuestro idioma con la misma galantería que el mejor caballero; dado su carácter amable con todos, es de suma paciencia cuando dirige a cada uno y siempre está dispuesto a repetir cualquier escena sin el menor enfado; su esmerada educación la demuestra en todos sus actos, y de esto puede darse cuenta cuando tuvo la oportunidad de trabajar bajo su dirección en la película musical en colores «La cucaracha», con la gentil estrella europea Stetti Duna. Sin duda que por todas estas cualidades, el señor Corrigan cuenta con la amistad íntima de los señores Jack Whitney y Marian C. Cooper, ambos multimillonarios y productores cinematográficos, así como con la admiración y afecto de todos cuantos le conocen. Victor José SABUNI





PATRICIO MIRÓ A UNA ESTRELLA

Película distribuida

por

ATLANTIC
FILMS

En el transcurso de esta película, se da a conocer el carácter ingenuo de un dependiente de comercio, absorbido materialmente por su afición al cine y que por detalles puramente casuales, cree haber enamorado a la más célebre y rutilante de las estrellas cinematográficas.

Sus andanzas por los estudios en que aquella trabaja y cuantas situaciones ridículas se crean por salirse de su ambiente en pos de aquella mujer, dan a la cinta un sinnúmero de matices cómicos y sentimentales, que

culminan al conseguir el iluso ser actor de cine y creerse entonces autorizado a solicitar el cariño de la mujer que le ayudó.

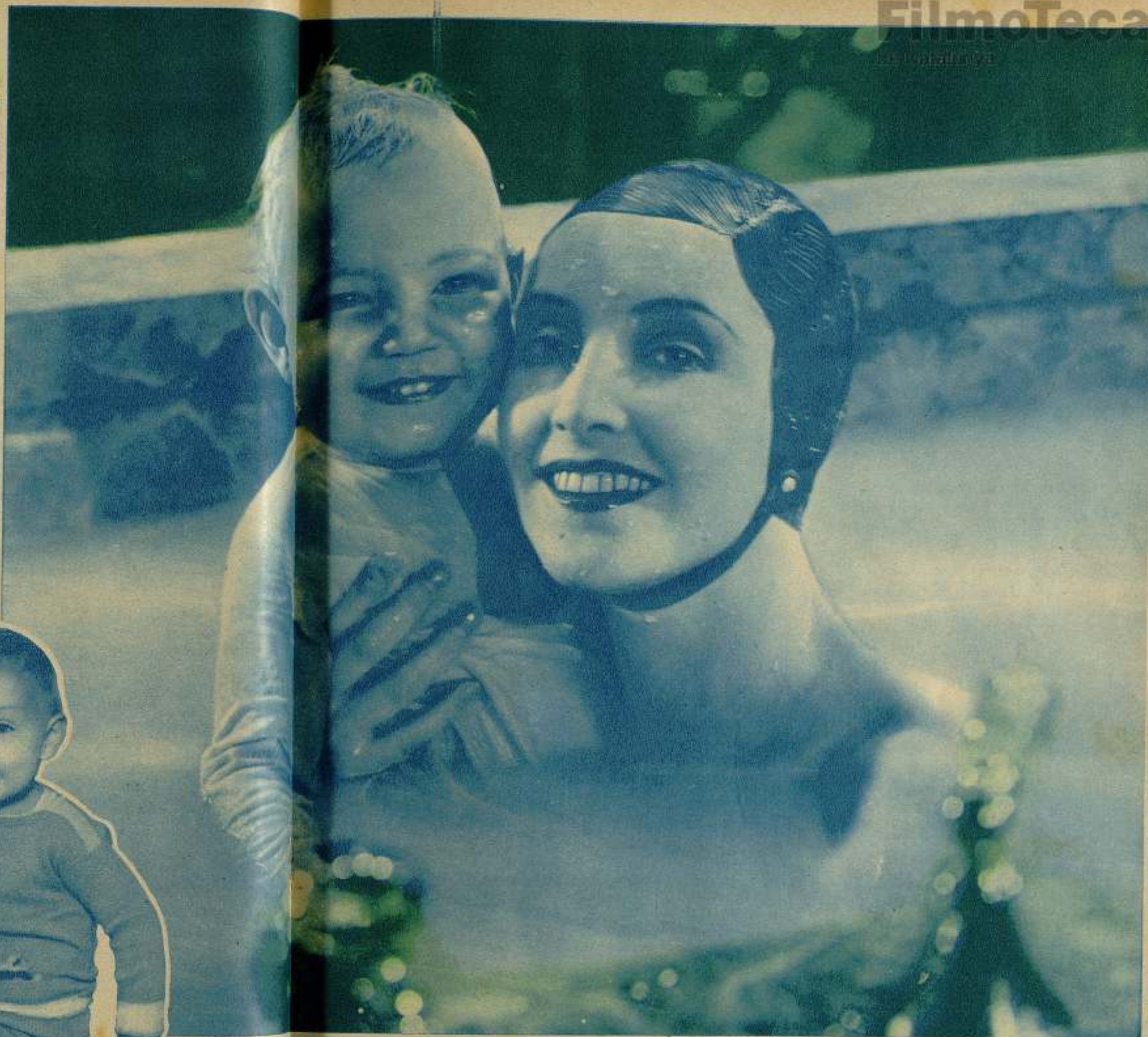
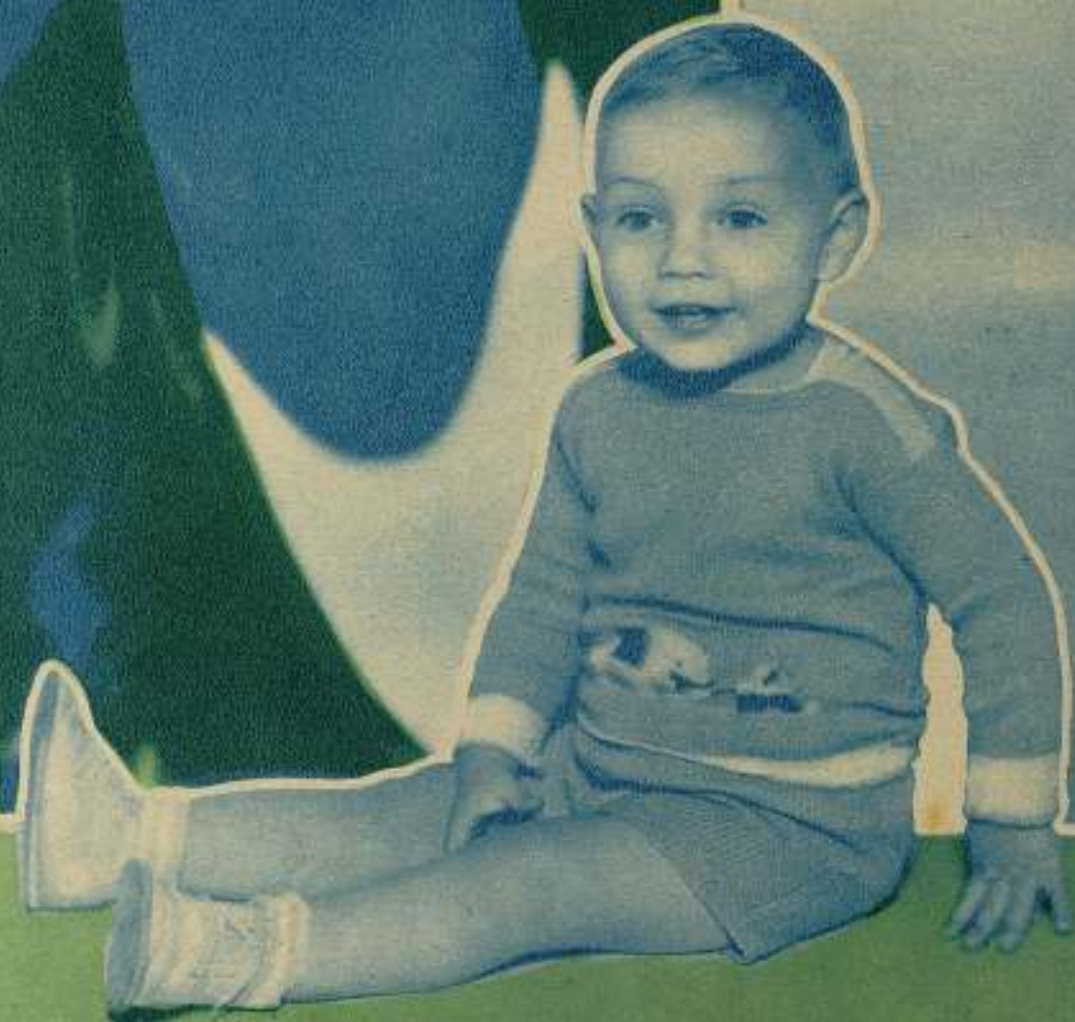
El desarrollo lógico y humano del asunto, se encarga de encomendarle al desenlace que era de esperar.

Como poderosos auxiliares de la trama descrita, actúan en la película: una música alegre y expresiva, una decoración fastuosa, una técnica depurada y la exhibición al público, sin timideces, de la vida y trucos de los estudios cinematográficos.



**El cine y
la moda**

Modelos de la última
moda de Hollywood
presentados por la
nueva artista de la
Fox, Alice Faye



Dorothea Weck y Baby Le Roy, los dos protagonistas de la magnífica película Paramount «Un secuestro sensacional»



ARTISTAS DE AHORA
Luis Trenker en la be-
llísima película Univer-
sal «El Mío perdido»

AGU

LA



NADIE ignora, después del éxito alcanzado por el film «La Dolorosa» en Capitol Cinema, quién es Agustín Godoy, el joven tenor descubierto por el insigne maestro Serrano, que se ha revelado en esta película, a más de un cantante formidable, como un actor consumado, que vive, materialmente, el difícil papel de «Rafael».

La empresa del Capitol Cinema gestionó cerca del que está llamado a ser eminente tenor, su presentación en Barcelona, y éste, agradecido al público barcelonés, accedió gustosísimo a presentarse como fin de fiesta, interpretando varias romanzas dedicadas a la juventud, a la mujer y al amor, los tres temas más en armonía con los gustos del público, indudablemente, y con lo que piensa y siente ese nuevo «divo».

Agustín Godoy, que cuenta escasamente veintidós años de edad, no ha sorprendido su revelación como cantante al glorioso compositor valenciano, quien al escucharlo por primera vez dijo que lo consideraba como la futura gloria española.

Ha constituido un acontecimiento esta presentación de Agustín Godoy, y el público ha sabido apreciar la solemnidad que el hecho requiere. Esta actuación personal de Agustín Godoy coincide con la entrada en la tercera semana de proyección de la película «La Dolorosa».

AGUSTIN GODOY

canta esta semana,
que es la tercera
de proyección de

LA **D**OLOROSA

en el

CAPITOL



CONTRASTES DE ESTÉTICA



Gertrude Michael.
(Foto Paramount.)

DEL CINEMA RUSO AL AMERICANO

El film soviético es la revolución descarnada y brutal de la estética. Cinema ruso quiere decir realidad, rudeza, técnica formidable, mecánica, pinceladas de un arte vanguardista cinegrafado. Un arte que pisotea, que arroja la belleza, ofreciendo únicamente el verismo de sus ambientes, la fuerza motriz de las masas captadas por la cámara, aunque sean la negación rotunda y absoluta de lo bello.

El gobierno de los soviets es quien lleva la voz cantante de toda producción, no solamente encerrando la palabra producción en un círculo limitado, sino englobando en ella material, actores, fabricación, arte, exhibición, estudios e industria productiva.

Las ventajas que esta explotación pueda reportar son también fruto único y exclusivo del gobierno. Este, partiendo siempre de la base colectividad, da a conocer al mundo sus películas, propaganda más o menos indirecta de su ideología de masas. El film ruso de hoy anula toda personalidad, la más bella de las manifestaciones cinematográficas.

La propaganda que los productores hacen de sus estrellas, ese reclame alborotador, escandaloso, intrigante, del cinema americano, esa cotización de firmas



Dos escenas de "L'Orage", nuevo film ruso dirigido por Petroff.

la visión hacia el logro total del film colectivo, obteniendo con esa vitalidad —justo es decirlo— producciones de fuerza agigantada, como lo fueron aquel «Express Azul» y «El crucero Potemkin», inolvidables en la historia del lienzo.

Pero en Rusia, pese a la fuerza titánica de su capacidad cinematográfica, no ha llegado, no puede llegar la producción al pleno desarrollo estético de la imagen. Ese defecto parte de la ausencia absoluta y total de los imprescindibles en el lienzo: astros. El cinema soviético ignora la palabra estrella. Así como el animador internacional, el que rueda bajo las brumas de un cielo británico, germano, o bajo el sol cálido y deslumbrador de California y países meridionales, hace resaltar únicamente la personalidad de su protagonista, ocultando sus defectos y buscando el primer plano, el ángulo que pueda hacer resaltar su belleza, el director soviético ignora concienzudamente el rasgo estético, el maquillaje, el secreto de una pose y el ambiente de romance amoroso que se desprende de la pantalla en general. La mujer soviética no posee tampoco belleza alguna. En la adjunta fotografía del film «L'Orage» puede apreciarse detalladamente el rostro de una actriz anónima, una mujer sumida en la tenebrosa masa del arte ruso. Su rostro abotargado de expresión bestial, sus incorrectas facciones y su pecosa epidermis producen una impresión desagradable.

A su lado, la bellísima cabeza y la interesante pose de Madge Evans causan todavía una mayor sensación de reposo estético. Esta mujer de «L'Orage» interpreta también una escena de amor, que indudablemente no ofrecerá otro atractivo que las descarnadas brutalidades del sexo, relegando a segundo plano la delicada ternura, la imagen arrebatadora de un abrazo y el sellado estremecer del beso.

Para las realizaciones que vienen de ese país mecánico, el hombre, la mujer y el amor son algo secundario, algo que se toma porque no hay más remedio, algo que se incluye a la fuerza común, pero que en manera alguna constituye el objeto de la obra.

El público, por el momento, contrariando la opinión y el concepto formado de esos cerebros avanzados, le da, con su ingenuidad de niño, mayor importancia a la actuación de las estrellas mimadas.

¿Qué sería de la Metro sin Greta Garbo, de Radio Films sin Katharine Hepburn, de Paramount sin Marlene Dietrich, de la U. F. A. sin Brigitte Helm, de la Fox sin Janet Gaynor, de Artistas Asociados sin Anna Sten, de la Warner sin Kay Francis? ¿Qué sería de estas productoras sin la luz propia de sus estrellas, luceros deslumbradores, que asombran al mundo, dioses de celuloide, químicas, irreales, concebidas por la mente del espectador, y fuente de ingresos definitivos para el productor internacional?

Rusia sigue y seguirá adelante, ampliando sus horizontes cinematográficos en común. El espectador inteligente vibrará ante su trepidante desarrollo, mientras el espectador en general acudirá en tropel a contemplar estas mujeres deliciosas, embellecidas por la estética que nos ofrece el cinema de todos los países.

Cecilia A. MANTUA

valiosas que rubriquen las columnas de un periódico, alabando la platinada cabellera de una actriz, o la vida privada y galante de un actor, se ignora en absoluto en los organismos de la Unión. Rusia crea films, estandartes ideológicos, publicidad de sus esperanzas, de sus creencias; no crea seres humanos embellecidos o realzados por el brillo acerado del lente.

Los animadores, ocultos también en el anónimo, dirigen la fuerza de

NOTICARIO **films** Selectos

⊙ A mediados del próximo mes de febrero se celebrará en Moscú un festival internacional del cine. Se ha invitado a tomar parte en este festival a los representantes más destacados de la industria europea, americana y soviética, así como a los artistas más eminentes.

Los visitantes tendrán ocasión de ver los últimos films realizados por la industria cinematográfica de los soviets, así como también los dibujos animados.

La comisión organizadora solicita a los cineastas extranjeros y a las casas cinematográficas que se dignen concurrir con sus mejores films, incluso con los que presentaron en la reciente exposición de Venecia.

Como final de estas reuniones internacionales se celebrará un concurso entre todos los films presentados, a los que se atribuirán importantes premios. El jurado estará integrado por relevantes personalidades de la industria cinematográfica.

⊙ Douglas Fairbanks ha estado unos días en París. Un breve descanso antes de ir a Italia. Desde Roma, Douglas se trasladará a la Costa Azul, permaneciendo algunos días en Cannes o Niza, y luego irá a Marsella. Después, Douglas Fairbanks embarcará en un barco particular con rumbo a los mares de China, en busca de una isla en la que realizará su próxima película.

—¡No llevo conmigo ni una mujer! —ha dicho—. Ni va más hombre blanco que yo. Además firmo el argumento y la dirección escénica.

¡Esta vez sí que se ahorrará el dinámico actor los emolumentos de sus colaboradores!

⊙ Noticias llegadas de Nueva York anuncian el fallecimiento de Mrs. Benjamin Warner, madre de los dirigentes de la conocida productora americana Warner Bros., ocurrido en la residencia que la extinta señora poseía en California.

Los hermanos Harry y Alberto Warner, que se hallaban en Nueva York, partieron en aeroplano para California en cuanto conocieron la gravedad del estado de su señora madre, pero, por desgracia, cuando llegaron ya se había producido el fatal desenlace.

De todos los puntos de Estados Unidos y del extranjero, los hermanos Warner han recibido millares de telegramas y cartas de condolencia. Agrega la información de referencia que los funerales de la señora Warner fueron imponentes, asistiendo a ellos lo más representativo de la colonia cinematográfica.

⊙ La Paramount acaba de comprar la obra «Ahora soy una señora» (Now I'm a Lady) de Marion Morgan y George Dowell. Es muy probable que esta obra sirva de base para la próxima película de Mae West. Esta obra relata la vida de una actriz que inesperadamente se hace riquísima; con este refuerzo ingresa en sociedad y pretende eclipsar a todas las damas. Mae West escribirá la versión cinematográfica y también el diálogo.

⊙ Bing Crosby, que actualmente está trabajando en su séptima película «He aquí mi corazón» (Here is my heart), canta otra vez por la radio.

⊙ En viva competencia con otras editoras, la Paramount ha comprado los derechos de autor de la novela «Rosa tan roja» (So

Red the Rose), del famoso escritor Stark Young.

Es un asunto amoroso a la moderna que se desarrolla durante la guerra civil en la parte sur de Norteamérica, muy a propósito para que la interpreten Gary Cooper o Cary Grant, con Claudette Colbert o Carole Lombard.

⊙ Victor Jory, astro de la Columbia ha sido prestado a la Warner para el papel del «Rey Oberón» en la versión filmica del «Ensueño de una noche de verano», de Shakespeare, que la productora hará del arreglo de Max Reinhardt. Jory es el único del elenco que no es artista exclusivo de la Warner.

⊙ La primera vez que el célebre divo español Marcos Redondo trabajará frente al objetivo, será en la película «Yo, el príncipe» (título provisional). Este film será editado por la casa Unión Film, S. A.

Como es sabido, esta entidad empezará en breve, en Barcelona, los trabajos de construcción de sus propios estudios.

México

⊙ «Monja y casada», la popular novela de Riva Palacio, ha principiado su confección cinematográfica en los estudios de la Industrial en las Lomas de Chapultepec.

La obra está siendo producida por la firma Alcayade, siendo el director Juan Bustillo Oro y la intérprete principal Consuelo Frank.

⊙ «Martín Garatuza», también de Riva Palacio, quedará en condiciones de estrenarse en menos de un mes, puesto que su filmación se lleva rápidamente y falta muy poco para ponerle término.

Gabriel Soría, director de esta cinta que produce Agulla Films, ha ejecutado a través de los rollos que están ya tomados una labor titánica, moviendo enormes contingentes humanos y concediendo a la cinta una visualidad desusada.

⊙ «Clemencia», «Bohemios» y «Tribu», que han quedado filmadas en su totalidad, atraviesan en estos momentos por el laboratorio; pero es seguro que su estreno sea celebrado en el transcurso de los presentes días.

Sus realizadores han ofrecido a la Cine-

matográfica Mexicana, la que se encargará de su distribución, que las copias de estreno podrán verse en unos cuantos días más.

⊙ «Maria Elena», de la Impulsora Cinematográfica, habrá de empezar a rodarse la semana próxima. Rafael J. Sevilla, que la dirigirá, regresó de Veracruz después de haber localizado los escenarios naturales donde desarrollará una gran parte de la emotiva historia de «Maria Elena».

⊙ «Irma la mala» es el título de la primera película que realizará en breve la nueva Compañía Productora que regenta el conocido cinematografista don Gonzalo Virela y cuyo argumento se debe a Jorge M. Dada.

Será interpretada por Ramón Pereda y Adriana Lamar en la parte principal, secundados por un buen elenco artístico.

⊙ «La virgen del loco» habrá de iniciar su filmato antes de finalizar febrero. El libreto adaptado por E. Cancino Jr., de la obra de la escritora Loullie B. Marón, ha sido sometido al juicio del director que se piensa utilizar para realizarla y que es nada menos que Chano Urueta.

⊙ Emil Jannings, que después de una larga pausa volvió al film alemán el año pasado con la «Ballena negra», acaba de terminar otro gran film del N. D. L. S., con el título «El viejo y el joven rey», que tiene por tema el conflicto entre el rey sargento Federico Guillermo I de Prusia y su hijo, el entonces Kronprinz y después Rey Federico el Grande.

El papel del viejo rey encarna admirablemente en Jannings, de quien, por otra parte, procede la idea del gran film. El joven rey, después el «viejo Fritz», está representado por Werner Hinz, del teatro de Hamburgo, figura nueva en el film alemán. Marieluise Claudius es la hermana del Kronprinz. Además interviene Claus Clausen, Rudolf Klein-Rogge, Leopold von Ledebour, Friedrich Kayssler, Harry Hardt, Hugo Werner Kahle, etcétera. (Concesionaria mundial: Tobis-Cineama A. G.)

⊙ El tema del film «Europa» lo constituyen las andanzas de un policía berlinés en el oeste de Berlín. El regisseur y productor es Karl Froelich. El protagonista lo desempeña Gustav Fröhlich, a quien ya una vez se vió de policía berlinés en el film de la Ufa «Asfalto». Entre los otros actores se encuentran Marianne Hoppe, Sibille Schmitz, Claire Fuchs, Emmy Sonnemann, Harald Paulsen y Walter Steinbeck.

⊙ La célebre cantante francesa Lily Pons acaba de firmar un contrato con la Radio Films en el que se compromete a rodar varios films. Cuando termine su temporada de ópera en el Metropolitan de Nueva York, Lily Pons dará algunos conciertos en las principales ciudades americanas. Después de una corta estancia en Londres y en París Lily Pons partirá para Hollywood donde comenzará a trabajar el día 1 de junio. Los estudios Radio Films preparan ya los primeros escenarios. Lily Pons, que posee una magnífica voz, un gran talento escénico y una rara belleza hará su aparición en el cinema, en el que indudablemente conquistará gran cantidad de admiradores.

⊙ La estrella Norma Shearer espera aumentar su familia dentro de pocos meses.

⊙ La causa por la cual Merle Oberon desechó las proposiciones matrimoniales de Joseph M. Schenck, fue porque el maduro productor le exigía que abandonase el cine. Pero Merle, que es mujer de carácter, le contestó que su carrera cineasta estaba por delante de todo, y le devolvió el anillo. Seguramente que Schenck tenía miedo que le volviese a ocurrir lo mismo que con su ex esposa Norma Talmadge.



Gigantesco globo reproduciendo la efígie del ratón Mickey, que tomó parte en el desfile de Thanksgiving Day, de la casa Macy (grandes almacenes neoyorquinos)

© La realización del primer film que la rubia Virginia Bruce ha rodado para Radio Films, «Dangerous corner», acaba de terminarse. El reparto reúne, además de esta bella artista, a Conrad Nagel, Melvyn Douglas, Betty Furness, Brin O'Brien Moore y Henry Wadsworth.

© La hermosísima y graciosa Anny Ondra y su marido Max Schmelling son los protagonistas de «Una y uno», cuya toma de vistas han empezado los registradores Carl Lamac y H. Zerlett en el Admirapalast de Berlín.

© «Carmen», sin música, va a ser filmada una vez más. Ya lo fué con Thea Bara, Geraldine Farrar, Pola Negri, Dolores del Río... Ahora lo será con Claudette Colbert. Y George Raft será el nuevo Escamillo.

© La deliciosa «star» Lilian Harvey ha firmado con Columbia un contrato para tres películas. Una de ellas «Once a gentleman», bajo la dirección de Victor Schertzinger y al lado de Tullio Carminati, que interpreta el «rol» de galán.

© Entre los «extras» que en Paramount están filmando «College Rhythm» figura Sol Simon, descubridor del petróleo en las tierras de Kern, y multimillonario entonces... Hoy, viejo y sin fortuna alguna, se siente feliz ganando diez dólares día.

Ruth Etting, la cual recientemente terminó la filmación de su excelente cinta musical «An Old Spanish Onion» (Engañando a papá), la cual fué rodada en los estudios de la Radio Pictures.



Irene Ware, bellísima estrella, actualmente bajo contrato de la Monogram Pictures. (Foto Servicio exclusivo Babson International Syndicate, Hollywood, California.)



ríos, ¡cuando le necesitan en alguna película! ¿Y qué otra más interesante que la de su propia vida?

© Al Jolson, que no quiso aceptar sueldo alguno para filmar «Wonder Bar», con Dolores del Río, porque todos presagiaban un fracaso a tan costoso film, aceptó entonces un tanto por ciento en los ingresos, ¡y éstos ascienden ya a más de millón y medio de dólares!... En los Estados Unidos solamente. (Ahora va a filmar «Casino de París», y ha comenzado por pedir otro tanto por ciento.)

© Gloria Stuart ha estado recientemente en Aguas Calientes (Méjico), en donde se ha casado con el autor de dramas y afamado crítico Arthur Sheeman, de Chicago. Sheeman conoció a Gloria Stuart en «Escándalos romanos», siendo escenarista de Eddie Cantor. El primer marido de Gloria fué el escultor Blair Gordon Newell, un amigo de su infancia. Miss Stuart ha ido en viaje de luna de miel a Honolulu.

© El admirado Edward G. Robinson ingresa también bajo la bandera de Columbia en el film de John Ford, «Pasaporte to fame», llevando de «partenaire» a la bellísima Jean Arthur.

© Fox Film ha comprado los derechos de adaptación de la novela «Receta para una muerte», que dentro de poco tiempo empezará a interpretar Edmund Lowe, a las órdenes del productor Sol M. Wurtzel. Como es de suponer, se trata de una muerte misteriosa, y el director de escena cree que ésta será una de las más felices actuaciones de Edmund Lowe.



En
FANTASIO
ha obtenido un éxito
franco el estreno de

EL FUGITIVO DE CHICAGO

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA LA AFICION AL CINE

HACE tiempo bulle en mi mente y nunca mejor ocasión para tratar de este importante aspecto que con motivo del reportaje publicado recientemente en *Fantasio* sobre el cine amateur, al que ya han precedido otros de singular interés.

Por escribir estos renglones en la propia revista, me abstengo de encomiar, como se merece, tan acertado y altruista proceder de su dirección, al dar cabida en sus páginas a estos trabajos, propulsores desinteresados de la penetración del cine amateur a toda la afición hispana, que ya tiene cimentada su base en Cataluña.

No obstante lo expuesto como premisa de estas líneas, voy a invocar solamente el arte cinematográfico, abstrayéndole, tanto de su utilidad como explotación comercial o de sus gozcos si se trata en el aspecto amateur.

Es preciso que la afición tome otros derroteros: los que le marcan la evolución sufrida por el séptimo arte y la oportunidad que le deparan sus portavoces. Con efecto, en nuestras revistas predilectas, debemos buscar algo más que la estatura, peso y color de los artistas, sus gustos o extravagancias. Hay más en este arte, hay muchas inteligencias, muchos elementos que cooperan en el éxito del film, los cuales no vemos en la pantalla y que, sin embargo, si nos interesásemos por ellos, tal vez sabríamos más de cine que lo que sabemos. Afortunadamente, algunos publicistas empiezan a encargarse de hacérselo conocer; pero vagamente, en mínima proporción, por cuyo motivo nosotros debemos animarles para que den a sus editoriales todo lo que el verdadero aficionado apetece y le conviene saber. ¡Cuántas escenas, cuántas visiones cinematográficas maravillosas apreciamos en la pantalla y no tenemos sino una sucinta idea, a lo más, de su realización!

Enaltezcamos la afición enriqueciendo nuestra inteligencia, conociendo el cine, y así le amaremos más.

Aligerémosnos un poco de añejas frivolidades, que nuestros periódicos nos complacerán sin regateos en ese nuevo camino, como ya lo han iniciado felizmente algunos, salpicando sus páginas con bellas descripciones de cuanto el cine encierra sin mostrarlo a nuestros ojos. ¡Evolucionemos al unísono desechando banalidades que retrogradan la afición!

Junto al archivo artístico de todo aficionado, es hora ya de que se abran las fichas del elemento científico, reformando de paso el primero, porque muy pocos aficionados son los que aparie de tallas, colores, gustos y superficiales biografías, contrastan los sublimes valores psicológicos que entrañan los actores, para filmar esas obras cuyo recuerdo queda indeleble en nuestra mente y en nuestro corazón.

Pedro JERONIMO CEREZO

Es una
producción
de Bavaria Films,
perteneciente
a las



La última creación de
GUSTAVO FROHLICH
con **LOUISE ULLRICH**
y **LIL DAGOVER**



Véala en **FANTASIO**, don-
de se representa cada día



Pruebe el nuevo "KOTEX" Ultrasuave



el único paño higiénico que le
ofrece absoluta protección y
verdadero confort en todas las
ocasiones.

Dos grandes innovaciones:
1.º Lados almohadillados con
suave algodón para evitar
el roce.
2.º Retiene su forma. No molesta
porque no se enrolla.
La satisfacción y la tranquilidad
que proporciona vale infinitamente
más de lo que cuesta.
Caja de 12 paños 4.- Ptas.
(limbre aparte)

Por higiene, por comodidad
y por estética use KOTEX Ultra-
suave.

Agentes: E. Puigdemolas, S. L.
Barcelona



Miss. ALLEN J. BUCKLAND
Ausias March, 50 - Barcelona

Sírvase enviarme GRATIS bajo sobre en blanco un
paño de muestra del nuevo "KOTEX" Ultrasuave.

Nombre _____
Calle y núm. _____
Población y Prov. _____

PINAMOS QUE...



BUSCO UN MILLONARIO. — Producción Metro-Goldwyn-Mayer, interpretada por la cautivadora estrella Jean Harlow, con Lionel Barrymore, Lewis Stone, etcétera... El asunto del film es muy vulgar, sigue huellas de otras producciones y nos depara una serie de situaciones absurdamente convencionales. Trata el film de la historia de una muchacha que se propone triunfar de la vida por su belleza y sus seducciones haciendo servir los hombres de pedestal para escalar la fortuna. Naturalmente que el final nos demostrará que el amor es más fuerte que todos los propósitos y la muchacha hallará en él la felicidad que buscaba en otra parte y por otros medios.

La película está muy bien interpretada y ofrece algunos momentos de innegable interés, pero contiene también algunas situaciones un tanto atrevidas y amorales.



AL LLEGAR LA PRIMAVERA — La editora inglesa B. I. P. ha querido seguir las huellas de la editora de «Vuelan mis canciones» realizando un film sobre unos pretendidos amores del gran compositor Franz Schubert para, con este pretexto, deleitarnos nuevamente con su música sublime.

La editora B. I. P. nos ofrece un Schubert cantante, lo cual desconcierta un poco. Sin embargo, como el film está bien construido, Richard Tauber, el famoso tenor que incorpora la figura de Schubert canta maravillosamente, y la música es deliciosa; el público se siente ganado por la obra entregándose a ella sin resistencias de ninguna índole y disfrutándola plenamente.

Cinematográficamente el film tiene abundantes aciertos. Gran variedad escénica, ponderable movilidad de la cámara, y escenarios suntuosos. La época está reflejada con acierto también, resultando «Al llegar la primavera» un film muy agradable y entonado.

Es distribuido por Cifesa.



CRISIS MUNDIAL. — Hablamos ya, a raíz de su prueba privada, de esta producción nacional de la que es director Benito Perojo. Hablamos de ella señalándola como la mejor película realizada en estudios españoles. Decíamos más. Decíamos que teníamos con ella un film que podía competir sin desventaja alguna, técnica ni artística, con la producción extranjera.

Nos ratificamos en nuestras palabras. «Crisis mundial», con argumento intrascendente, convencional incluso si se quiere, argumento de comedia, con argumento escrito expresamente para el cinema, es una película construida de acuerdo a normas puramente cinematográficas, una película con excelente «découpage», hábil montaje, buen movimiento de cámara y dignísima presentación. Los personajes en ella se mueven con acierto sin salirse un momento tan sólo de su órbita. Su gesto, su expresión son sobrios y precisos. Quizá. Ligerito tiende más que los otros hacia lo teatral. Pero es innegable que todo actor cómico, incluso los más renombrados extranjeros, llevan siempre en su labor inevitablemente reminiscencias teatrales. Lo indiscutible es que Miguel Ligero actúa con gracia y desenvoltura. El, con sus intervenciones, confiere al film mayor movilidad e incluso simpatía. Sus apariciones son en todo momento celebradísimas. Por su parte Antonita Colomer hace una buena actriz de cinema. Su dicción es clara, breve su gesto y sabe traducir fielmente sus pensamientos. De la Antonita Colomer de hoy bajo la égida de Perojo a la de ayer media

un abismo. Antonita Colomer es hoy ya una actriz y lo celebramos sinceramente. También Ricardo Núñez ha ganado de manera extraordinaria. Está desconocido a juzgar por anteriores interpretaciones. Sea que aquí se le ha dado un papel más en carácter, sea que Perojo por su parte ha progresado de manera formidable y por tanto tiene más seguridad para acudir a todo, el caso es que Ricardo Núñez nos ofrece aquí una labor excelente. Una revelación también la tenemos en la persona de Alfonso Tudela. Hablamos ya de él elogiando en nuestro comentario anterior sobre esta película. Confirmamos aquí nuestra apreciación. Tudela dará seguramente al cinema grandes creaciones.

La música de Jean Gilbert, sin ser nada trascendental, es bastante agradable e inspirada. «Crisis mundial» es un avance sorprendente del cinema patrio y ello ha de ser para nosotros motivo grande de satisfacción.



MADemoiselle DOCTOR. — Recurriendo para la propaganda al cebo del recuerdo de una «Mata-Hari» que consiguió un éxito popular innegable — el artístico ya se presta a discusión — se ha envuelto a este

film de un ambiente apropiadísimo. Sin embargo, ello había de perjudicarlo, porque «Mademoiselle Doctor» dista mucho de ser lo que «Mata-Hari» y el espectador había de acusar claramente esta inferioridad. Se trata, desde luego, de un film de espionaje y contraespionaje movido y en ciertos momentos interesante. Sin embargo, en otros se observan forzadas muchas situaciones y el interés decae visiblemente. Pese a todo, la intriga está bien llevada y para un público poco exigente el film puede encontrar una acogida aceptable.

En la interpretación hallamos a Myrna Loy en un papel adecuado a su carácter, procurándonos una labor verdaderamente convincente.



MARIA GALANTE. — El aliciente principal de esta producción de la Fox era la presentación de una nueva estrella: Kitty Gallian. Se había hablado de ella mucho y muy bien en las páginas de la prensa extranjera y existía lógico interés para poder apreciar prácticamente sus cualidades artísticas. Y Kitty Gallian resulta efectivamente, además de una muchacha bellísima, una actriz de primerísimo orden. Actriz cinematográfica de gran sensibilidad artística que habrá de dar al cinema notables creaciones. Su labor en «Maria Galante» es delicada, exquisita, llena de matices psicológicos y profunda su expresión.

El argumento de la película es un tanto convencional. Se parte ya de un hecho insólito. Una muchacha que lleva un telegrama al capitán del barco zarpando éste con la muchacha, que, luego, resultará eje de una complicada trama. El film está bien desarrollado y presentado con verdadero esmero y propiedad. Gustó al público que acudió al estreno.

PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias



AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLEECER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

A. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

El hombre que hizo la primera película...

(Continuación de la página 57)

verse, pese a todos los intentos que se han hecho en el extranjero. Pero pronto desistí de ello por no hallar la debida firmeza en las imágenes al ser visionadas. No obstante, di algunas sesiones en la Sala París y luego vendí la máquina, junto con otros utensilios, a un señor de Almodóvar. Todo por cuatro mil reales, que entonces me parecían una fortuna. A raíz de esto, me nombraron director técnico de la empresa «Diana», que fué la primera en España que fabricó toda clase de material concerniente a la cinematografía —cromos, arcos, linternas...—, como asimismo negativos de las obras «Tierra baja», «Guzmán el Bueno», «La Dolores», «Amor que mata» y otras. Dicha empresa, que estaba constituida por los señores Bordas y Batlló, además del cine ya citado, poseía otros catorce o quince en distintos puntos de Cataluña.

—¿Nunca impresionó celuloide con aparatos extranjeros?

—Siempre fui partidario de lo nuestro, procurando, ante todo, construir los míos propios. He luchado por hacer prevalecer lo de casa, y acaso haya sido eso la causa de mis desventuras: el que hoy permanece casi olvidado, incluso para aquellos a los cuales enseñé tanto.

—¿Ha hecho cine fuera de aquí?

—Tampoco. Cuando tenía unos treinta años me hicieron proposiciones para ir a América, y las rehusé por ese mismo patriotismo de que hice gala antes.

—En su vida de cinematografista, ¿qué número de producciones se cuentan?

—No muchas, porque he alternado los trabajos de filmación con la construcción de toda clase de aparatos cinematográficos.

—Pero, cuántas, aproximadamente.

—Pongan unas ciento cincuenta entre documentales, de argumento y comerciales. Después de doce años de inactividad, volví a hacer otra que fué la última, o sea «La puntaire», en 1930 y basada en la primitiva leyenda del mismo nombre.

—¿Y ahora?

—Nuevos proyectos otra vez, la pronta instalación de unos estudios para la sincronización y doblaje de películas. Todo esto aparte de un nuevo invento mío que pudiera denominarse «cine sonoro familiar», y que espero tenga aceptación cuando se explote.

Y en el café, ahora junto al actor Ramón Casal, dejamos a don Fructuoso Gelabert, el catalán que produjo la primera película en España y a quien los cinematografistas debieran rendirle un homenaje por los muchos trabajos realizados en bien de nuestra industria cinematográfica.

Manuel P. de SOMACARRERA



Cuide sus manos
con
CREMA LIQUIDA
DE PEPINOS
Gemey
y las tendrá
finas y adorables

FRASCO 8 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

RICHARD
HUDNUT



METROPOL

gran éxito, hoy y todos los días, de la
gran producción Bavaria Films

LA CODICIA DEL ORO

de la que es protagonista el feliz intérprete de «Cuatro de infantería», Gustav DIESSL.

Una maravilla cinematográfica perteneciente a las

EXCLUSIVAS FEBRER Y BLAY



Lueg
Estad
sión de
rió alg
Robin
chiquill
practica
Ritz-Car
al aire,
a parat
lo supo
tre se
mando
novie
color
La g
se trat
ma he
mo de
era gra
bristat
satisfac
Otras
rabilant
drón de
La más
Mary P
glis F
de sus
En e
Mary a
ómenta
ma jir
y el Ja
pda f
mante
lud y
hizad
en el g
en que
multitu
tistas.
Para
mundo
algún t
el viaje
Así, pu
pero est
seos de
filmar
en el h
No h
si habia
las tabl
—Var
que ech
público.
algo qu
traen la
dice al
diocre,
bien el
torio de
sobra a
veces, a
al fuego
A Bai
pero no
no requ
la ir a
cuando
Inglaterra
lustrado
pusó all
separado
ciso Uen
a Españ
dlo una
la.
Tanto
do lo fin
cuno, po
Adora la
tiene en
en su la
estilo de

La verídica historia de DOUGLAS FAIRBANKS

FilmoTeca
de Catalunya

(Continuación.)

Luego vino su inolvidable *Robin Hood*.
Estando Fairbanks en Nueva York en ocasión del estreno de esta cinta, en 1922, le ocurrió algo muy chusco. Durante la filmación de *Robin Hood* se había entusiasmado como un chiquillo con la balística, y todos los días practicaba este deporte en la azotea del Hotel Ritz-Carlton. Una mañana lanzó una flecha al aire, la cual, entrando por una ventana, fue a parar a un taller de sastrería. Mas esto no lo supo Fairbanks hasta que el furibundo sastre se presentó en la conserjería del hotel llamando que él no quería servir de blanco a nadie. El maestro en cuestión era de la raza de color.

La gerencia del hotel creyó al principio que se trataba de alguna maniobra de reclamo; una herida de flecha era algo insólito en el año de 1922. Afortunadamente, la lesión no era grave, y mediante una suma de dinero bastante respetable se arregló el asunto a satisfacción de todos.

Otras fastuosas películas que siguieron la ratilante estela de *Robin Hood* fueron *El ladrón de Bagdad*, *El pirata negro*, *El Gaucho*, *La máscara de hierro*, *La fiercilla domada* (con Mary Pickford) y *La vuelta al mundo con Douglas Fairbanks*, una narración gráfica de uno de sus periódicos viajes.

En el verano de 1923 Douglas se llevó a Mary a dar una vuelta al mundo —pero no en ochenta minutos—. Este viaje vino a ser casi una gira triunfal, particularmente en la China y el Japón. La acogida que le dispensó el Japón fué monumental; Fairbanks es singularmente popular entre los nipones por la naturalidad y gracia con que realiza sus prodigiosas hazañas atléticas. Mas no hubo rincón alguno en el globo, por remoto y pequeño que fuese, en que los habitantes no salieran en grandes multitudes a vitorear a los dos famosos artistas.

Para muchos hombres, el dar la vuelta al mundo una vez bastaría para sosegarlos por algún tiempo. Mas para Douglas Fairbanks, el viajar es sólo un acicate para viajar más. Así, pues, en 1931 volvió a recorrer el mundo, pero esta vez él solo. Y en 1932, le entraron deseos de ver nuevos cielos y se fué a Tahití, a filmar la deliciosa cinta *Don Robinson Crusoe* en el hechicero marco de los mares del Sur.

No hace mucho tiempo alguien le preguntó si había tenido alguna vez deseos de volver a las tablas.

—Varias veces —asintió Fairbanks—. Lo que eché uno de menos es la reacción del público. No me refiero al aplauso, sino a ese algo que recogiendo de los espectadores nos traen las candilejas, ese algo que al instante le dice al actor si ha sobrepasado o ha estado mediocre, si sus esfuerzos merecerán el triunfo o bien el fracaso coronará su actuación. El auditorio de un artista de cine es el director, y de sobra sabemos que pasan semanas, meses a veces, antes que el trabajo de uno sea sometido al fuego de la crítica popular.

A Fairbanks le gustaría hacer más películas, pero no puede estar en un mismo sitio el tiempo requerido para filmarlas. Siempre le encanta ir al extranjero, pero siente igual gozo cuando regresa a la patria. Quiere mucho a Inglaterra, quizá porque es la tierra de su idolatrado Shakespeare. El invierno de 1932 lo pasó allí; durante gran parte del invierno antepasado estuvo en España. Nunca se pasa mucho tiempo sin visitar los países latinos, pero a España vuelve una y otra vez. Un verano dio una vuelta completa por toda la península.

Tanto en España como fuera de ella a menudo le han tomado por un español o sudamericano, por su tipo tan marcadamente hispano. Adora la música y la arquitectura españolas; tiene en proyecto construir una nueva casa en su hacienda de San Diego, en California, al estilo de los cortijos de Andalucía.

Durante su estancia en España en el invierno de 1933, estando a la sazón en Sevilla, decidió definitivamente filmar *Los amores de Don Juan*. Hacía mucho tiempo que ansiaba interpretar el carácter del famoso aventurero y galán. Mas antes de empezar la película, Fairbanks estudió ávidamente todo cuanto se ha escrito acerca de este asombroso personaje, este Don Juan de Mañara o Tenorio, real o ilusorio, pero tan vivo hoy en todas las ciudades de España e Hispanoamérica como lo era en los días del egregio Tirso de Molina.

CAPÍTULO VI

Hace algunos años Douglas Fairbanks escribió un libro titulado *Ríase y diviértase*, en el cual expresaba con su franqueza de costumbre, y, por lo tanto, en la forma explosiva que siempre lo ha distinguido, su propia filosofía de la vida. Es un pequeño volumen ingenioso y andaz a la vez, lleno de felices observaciones y escogidas citas de Shakespeare.

En él prescribe para todo el mundo la frecuente lectura del discurso que en la hora de su muerte dirige Polonio a su hijo Laertes en *Hamlet*, añadiendo que sus excelentes consejos son tan buenos hoy como lo eran hace cuatrocientos años.

—Ninguna mente sana y activa podría verdaderamente existir sin la compañía de las enseñanzas de Shakespeare —afirma el actor, recomendando luego el libro de Theodore Roosevelt *La Conquista del Oeste*, como la mejor obra escrita sobre los Estados Unidos para los norteamericanos.

Todo el inmenso amor de Fairbanks por la vida y la alegría del vivir está comprendido en este libro —publicado en 1917, se agotó hace ya muchos años— y en él encuentra también expresión todo su gran amor a la patria. Pues, si bien ha pasado mucho tiempo fuera de los Estados Unidos en estos últimos años, Douglas es un norteamericano genuino en todos sentidos.

Lo que él quiere hacer ahora es «disfrutar de la vida», lo cual quiere decir, desde luego, que seguirá trabajando en el cine. No es que no haya siempre gozado de la vida, mas posiblemente hoy esté en mejores condiciones que nunca para hacerlo. Es dueño de una fortuna considerable, y lo que pueda ganar al año le tiene sin cuidado. Ya él ha disfrutado más de la parte que le corresponde.

Repasando su carrera, al igual que sucede con Gil Blas, más que de un solo hombre parece que se trate de varios. Triunfó en el mundo de los negocios cuando apenas tenía veinticinco años. Ha tenido la rara experiencia de ser el marido de una de las mujeres más acaudaladas de los Estados Unidos. Durante muchos años fué el ídolo de esa veleidosa calle llamada Broadway. Ha sido y es el más destacado actor de cine norteamericano.

Tiene un gran hijo, del cual está desmedidamente orgulloso, un muchacho que por sus propios esfuerzos se creó una magnífica repu-

tación en el cine antes de cumplir veintidós años, y el cual recibe hoy en el teatro inglés tantas libras esterlinas como su famoso padre ganaba en dólares a su edad. Posee varias casas bellísimas. Es un gran atleta; tiene un cuerpo magnífico y es verdaderamente joven a la edad de cincuenta años. Y ha visto el mundo, todo el mundo, y lo ha encontrado excelente.

Podría decirse que lo ha visto todo, que lo ha hecho todo. Mas, en realidad, él nunca llegará a pensar tal. Cuando Douglas Fairbanks se aburra, será porque ya no habrá vida en su cuerpo de gladiador. No puede estar quieto un segundo, y con mil proyectos siempre retozando en su mente no tiene tiempo para aburrirse. Al tiempo de escribir estas líneas está viviendo en su hacienda de San Diego; mas para cuando el lector las vea puede que se encuentre en la Patagonia o en Afganistán.

—¡Muévase, muévase, muévase! —dice Fairbanks—. Procure que la sangre de sus venas corra veloz. Descubra en sí mismo una sensación estimulante. No olvidemos lo fundamental, busquemos nuestro sustento en el trabajo! Ríase de la civilización, diviértase con ella, haga lo que quiera, pero haga algo. Los alimentos que son de fácil digestión son de fácil conseguir, y viceversa. Tome la yerba, por ejemplo: todo lo que uno tiene que hacer es echarse al suelo y comerla. Mas fíjese en los dátiles: crecen en las copas de altas palmeras. Si usted cree que vivir es mejor que morir, no sacrifique su digestión a la civilización: ser demasiado civilizado a veces significa ser demasiado atrasado!

Su hijo ha heredado su pasión por viajar, su impaciencia. Los dos Fairbanks, que más parecen hermanos que padre e hijo, han viajado mucho juntos. Bajo el constante espíritu de controversia que reina entre los dos, existe un profundo sentimentalismo que de vez en cuando brota a la superficie. No hace mucho Fairbanks regaló a su hijo una pitillera incrustada con un reloj en la que mandó grabar esta inscripción: «A mi chico, de su chico.» A menudo se dan el uno al otro excelentes consejos, a los cuales ni uno ni otro prestan la menor atención.

Todo lo que hace lo hace extremadamente bien. Pocos hombres comen tan frugalmente como él; su plato predilecto, el cual él llama una «comida completa», consiste en un par de panecillos de avena con ligos y leche. Se pesa varias veces diariamente. No tiene, ni piensa nunca tener, cien gramos de carne superflua.

Raramente bebe nada que contenga alcohol. No fuma más de unos seis cigarrillos al día, y se limita a un tabaco después de la cena. Lee pocos libros: es demasiado activo para pasar demasiado tiempo sentado.

—¿Su próxima película? —Iba a ser *Marco Polo*, lo cual le hubiera dado la oportunidad de encarnar un carácter veneciano en un contrastante fondo chino. Pero sus viajes le dieron otra idea mejor.

Nunca ha habido una película sobre los antiguos aztecas. El fausto de oro y grana del tiempo de Cortés y Moctezuma prendió vivísima llama en la imaginación de Fairbanks. Qué estupenda película saldría, si él pudiese ser Cortés y el inimitable Loughton interpretase el papel de Moctezuma V de Malinche, ¿quién mejor que la hechicera Merle Oberon?

Pero puede que vuelva a cambiar de idea. Por el momento proyecta filmar la cinta en Hollywood, pero aun esto puede que sufra alteración. Su nueva película será —esto si pueden darle por seguro— algo que él tenga gran empeño en hacer; pero lo que será y cuándo se hará es problemático. Para el tiempo que estas líneas vean la luz quizá él esté al otro lado del globo. Con Douglas Fairbanks nada es permanente, nada más que un cambio.

Nota.— Hay que añadir a esta biografía, escrita sin duda por algunos autores, que después de dimes y diretes, de negociaciones y contrariedades, de mutaciones y demeritos, se han divorciado Douglas y Mary, en el mes de enero del presente año.

LA NOVELA AVENTURA

publica en su número 65

EL TERCER ROUND

por SAPPER

Otro emocionante episodio de lucha entre

EL CAPITAN DRUMMOND

y su enemigo

CARL PETERSON

(Una de las más emocionantes de la serie)

NO DEJE DE ADQUIRIRLA

Se vende en todos los quioscos,
60 céntimos

FilmoTeca

Para el archivo

Biografías breves

ROGER PRYOR nació en Nueva York el 27 de agosto de 1903, siendo su padre el famoso maestro de orquesta Arthur Pryor. En 1919 se hace cómico y logra celebridad en el Broadway. Su primer film fué *¿Es esto amor?*, le siguen *A mí me gusta así*, *Entérate mundo* y *El eterno ensueño*, de la Universal. En vista de su talento la Paramount le ha dado con Mae West el papel principal en la película *Belle of New Orleans*. Pryor pesa 80 kg., es moreno y usa bigote corto.

HEATHER ANGEL es inglesa, de Oxford, nacida el 9 de febrero de 1909. Es hija de un químico catódrico de Oxford muerto en la guerra mundial. A los 17 años ya cosechaba aplausos en el Teatro Vic, de Londres. Recorre los escenarios de India, Egipto, Burma y Ceilán y llega a trabajar con Kiepara, Frank Lawton, etc. La Universal la contrató por cinco años. Miss Angel mide 1,63 metro de talla, pesa 52 kg., canta, baila, nada, juega al tenis y cabalga magistralmente.

VICTOR MOORE nació el 24 de febrero de 1876, en Hammonton, Nueva Jersey. A los 10 años se hizo cómico. A los 16 años gozaba de popularidad en el Broadway y finalmente comenzó su hábil carrera en el film mudo haciendo célebre la figura del Vicepresidente Throtlebottom al que ha immortalizado. Su esposa, Emma Littlefield, conocida actriz del vaudeville, murió el pasado año de 1934 el día 8 de julio. Victor Moore tiene dos niñas y un niño con quienes vive su vida más ideal sólo trastornada por la pérdida de su esposa antes citada.

Apuntes biográficos de Bruce Cabot

BRUCE CABOT nació el día 20 de abril de 1909, en Carlsbad (Nueva Méjico). Su verdadero nombre es Jacques de Buñac, descendiente de una familia distinguidísima de aristocrático abolengo, cuenta entre sus antepasados un abuelo que fué embajador francés en los Estados Unidos y a su tío Herman Harjes, del Banco Morgan Harjes, de París.

Bruce Cabot recibió su primera educación en Nueva York, regresando cuando tenía ya quince años a Nueva Méjico e ingresando en la Academia Militar.

Ganó su primer dólar durante sus vacaciones, en un rodeo en que tomó parte y en el que se distinguió por sus magníficas cualidades de caballista. Siempre fué Bruce Cabot una víctima de su bohemia. Tan sólo pudo permanecer un año fijo en Swanssee (Tennessee) estudiando en su Universidad, pero seguidamente manifestó deseos de estudiar en Francia costeándole su familia dos cursos en la Universidad de Tours.

Pronto se cansó de estudiar y se dedicó a recorrer Europa entera, con una ansia viajera e inquieta de vagabundo moderno. Fué sucesivamente marino, periodista, actor teatral, dibujante, boxeador, aun cuando a través de todas estas diversas profesiones, conservara siempre un gran entusiasmo por el arte cinematográfico.

En sus andanzas de la adolescencia, probó fortuna en el Goodman Theatre, de Chicago, triunfando por la simpatía que irradiaba su trabajo. En su afán de conocer el mundo, se trasladó a Hollywood y se presentó como bailarín en un club de noche. Quizás ya llevaba oculto su deseo de triunfar en el lienzo y aceptó encantado la primera oportunidad que le presentaron.

Los Estudios Radio Films buscaban un opo-
nente para Irene Dunne, la estrella bonita de los ojos azules y sonrisa suave. Bruce Cabot, con la expresión ruda de su rostro, era el leading-man perfecto de la actriz. Realizada la prueba, quedó Bruce definitivamente admitido. Trabajó en *Roadhouse murder*, en *Lucky Devils*, seguidamente protagonizó *King Kong* y tomó parte en *The Great Jasper*, *Flying Devils*, *Midshipman Jack* y *Ann Vickers*.

Bruce Cabot mide 1,85 metros. Pesa 82 kilogramos, tiene los ojos grises y el pelo cas-

NOVELAS CÉLEBRES

QUE HAN SERVIDO DE BASE A

Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro
•
Muchachas de uniforme
•
Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en la Administración de esta revista

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlos, utilizando para ello el siguiente cupón.

FIILMS SEIECTOS

DIPUTACIÓN, 211.- BARCELONA

Agradeceré me remitan las obras cinematográficas

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º Incluyo en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

taño. Es un atleta completo. Admirador, excelente jugador de tenis y de fútbol. Es un pugilista excepcional. Nunca ha guardado dieta alguna, excepto en las épocas de su inquieto nominalismo, en que pasó hambre, obligado por las circunstancias.

Está casado con Adrienne Ames, la bellísima y perturbadora estrella nueva. Su boda se realizó tras un brevísimo e inesperado noviazgo. Por el momento, son felices, aunque no puede hacerse mucho caso de las pautas en Hollywood.

Sus autores predilectos son Homingway, Oscar Wilde y P. A. Wodehouse. Es un devoto de las obras filosóficas.

Datos biográficos de Francis Lederer

FRANCIS LEDERER nació en Praga (Checoslovaquia), el día 6 de noviembre de 1908. Astro novel del lienzo, no lo es de las tablas, siendo uno de los actores teatrales más conocidos del mundo entero.

Ingresó en la Academia de Arte Dramático en Praga, obteniendo, cuando todavía se hallaba en la adolescencia, los primeros premios por su feliz disposición. A los 18 años, debutó en el Deutsches Theater, consiguiendo a los dos meses que el Director le encargara el protagonista de la obra. Pasó seguidamente con su compañía a realizar una tournée por las provincias de Moravia.

Continuó trabajando en Viena y Berlín, obteniendo un éxito resonante en el Teatro de Max Reinhardt con la obra *Romeo y Julieta*, de Shakespeare. Sus nuevas y sucesivas interpretaciones de obras de Shaw, Ibsen y Noel Coward, le valieron el título de *residing-man* perfecto. Todas las primeras actrices que desfilaron por sus brazos en la época de sus triunfos escénicos, enloquecían por él y le reclamaban a cada nuevo estreno.

Elisabeth Bergner, la famosa estrella del lienzo inglés, fué su oponente cuando los dos trabajaban en las tablas de Berlín. Juntos realizaron *Romeo y Julieta*, pasando después a formar parte de la revista *Wonder Bar*, causando gran sensación.

El público creía que Elisabeth y Francis Lederer se casarían. Por lo menos, la estrella había declarado públicamente que le amaba. Londres reclamó la presencia del actor para actuar en el Winter Garden. Su desconocimiento del idioma inglés le impedía debutar en la capital británica. Elisabeth Bergner fué la primera que le aconsejó estudiara el inglés y que probara fortuna en las tablas londinenses, sin pensar que con ello perdía para siempre al hombre que amaba.

Luchando con el hiperbólico acento checo que no podía borrar en absoluto, debutó en Londres con la obra *Meet my Sister*, obteniendo un extraordinario éxito lírico. Seguidamente tomó parte en la obra *Autumn Crocus*, en la que trabajó once meses, llegando a ser el *clou* del Piccadilly Square, con la obra *El gato y el violín*.

Su correspondencia era ya entonces verdaderamente extraordinaria. Necesitaba dos secretarias para llevarla normalmente, llegando a crearse un club de admiradoras donde se recibían las cartas de sus devotas. Una sociedad modernísima, instalada con todo el confort y que llevaba el nombre de Francis Lederer's Club.

Hollywood, la ciudad absorbente llamó a Francis Lederer.

Contratado por la Radio, su primera producción para esta Empresa ha sido *Man of two worlds*, con Elissa Landi y en la que obtuvo un éxito definitivo.

Recién llegado a Hollywood, conoció a la subyugadora Joan Crawford causando en la bella actriz una magnífica impresión. Ella fué quien le auguró un porvenir halagador en el lienzo.

Desde entonces hasta ahora, se le ve acompañando a Joan Crawford por todas partes, mientras Hollywood murmura y Franchot Tone lamenta su fracaso.

LABORES DEL HOGAR

Es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.

Filmoteca
FILMS SELECTOS
DUEVO
ALBUM
Heather Angel, 1924-1925





Esther Raizón y César Romero en «Strange Wives» (Pala Universal, de Barcelona exclusiva Sabunt Inter-national Syndicate, Hollywood, California.)

FILMS SELECTOS
DUEXO
ALBUM

AÑO VI
9 de m

Exija co
SUPLEN
y el p

Brigitte
bellísima
lla de lo

UDL